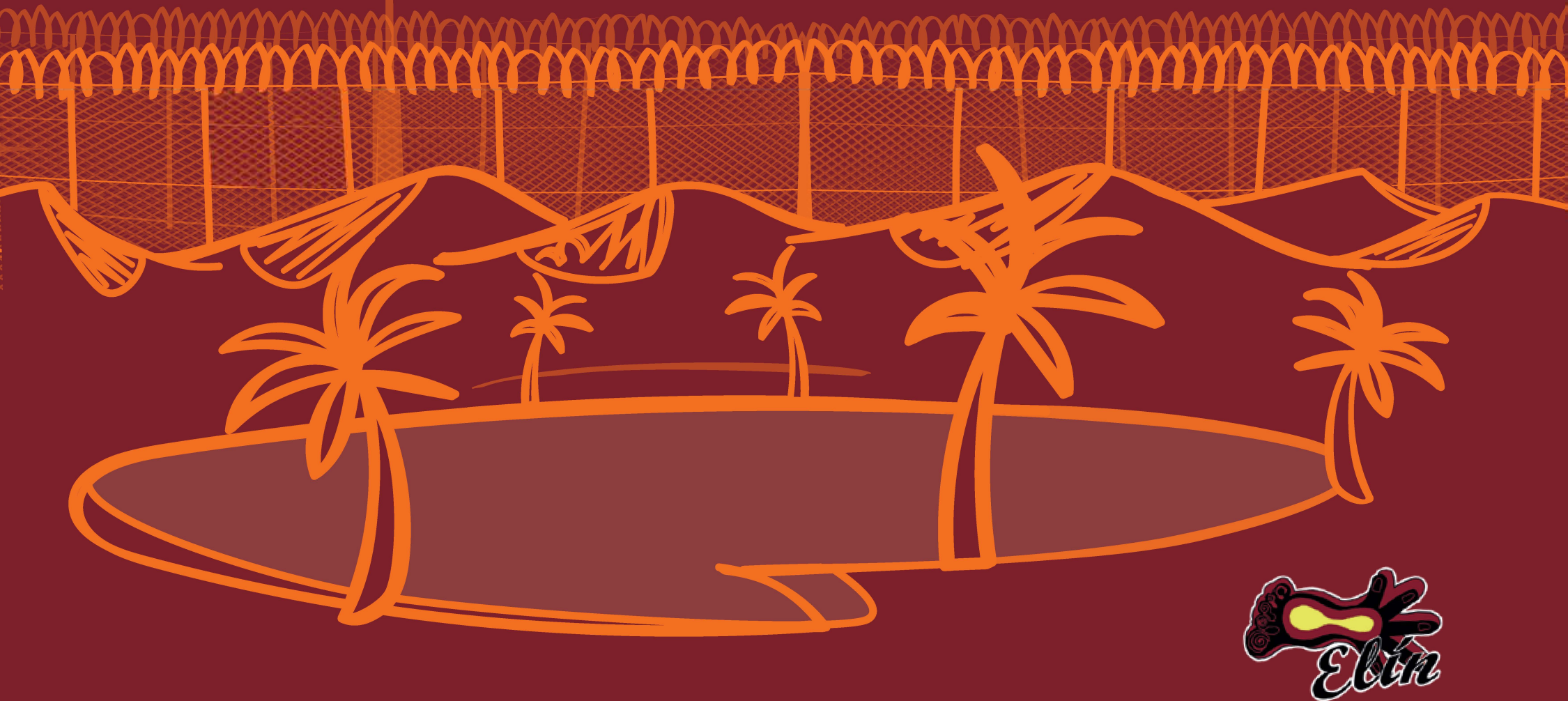


Elín: un oasis en la frontera

10 años de memoria experiencial
en Ceuta (2010-2020)



"Manos para acoger y pies para caminar"



Edita | Asociación Elín

Diseño y maquetación | Hecho Visual

Imprime | Papel de Aguas, S. L.

Fotografías | Asociación Elín

Págs. 9, 11, 14, 19, 48, 51, 53, 54, 56, 59, 61, 62, 65, 66, 70, 71, 72, 76, 77, 79, 80, 82, 83, 85, 86, 87, 91, 93, 100, 101, 103-1, 103-2, 105, 108-1, 110, 111, 112, 113, 116, 118, 119, 120-2, 122, 123-1, 123-2

La Vanguardia (Fuente: Gobierno de España)

Pág. 27

Brais Lorenzo (Agencia EFE)

Pág. 37

Teresa Palomo

Pág. 38

El Faro de Ceuta

Pág. 44, 108-2, 114, 117

MC Pérez

Pág. 96, 120-1

Europa Press

Pág. 115

Teresa Palomo

Pág. 124

	Pág
1 Prólogo	06
2 ¿Qué ocurre en Ceuta?	08
3 Radiografía de la migración en Ceuta	13
4 Los rostros de la migración en Elín	18
5 La migración como moneda de cambio	25
6 La frontera: una tragedia invisibilizada	36
7 Ante esta realidad: Elín, un oasis de dignidad	46
8 El bloqueo a la libertad de circulación	88
9 Vulneraciones de derechos humanos	95
10 Conclusiones	127

Prólogo



Viajar no es un sueño, es un derecho.

Moussa Diallo

Ya decía Eduardo Galeano que “recordar es volver a pasar por el corazón”, y es precisamente esta la intención de la memoria que aquí presentamos: recordar, visibilizar, contar lo que ha ocurrido y sigue ocurriendo en la frontera sur de Europa.

En esta memoria se han recopilado más de 40 testimonios de personas que comparten lo vivido durante su paso por Ceuta, por Marruecos y en el cruce de la frontera, así como sus experiencias como miembros de la comunidad Elín en los últimos diez años. Nuestra intención es contar la evolución de las políticas migratorias, las prácticas y procedimientos que han padecido las personas migrantes en esta frontera, así como sus consecuencias, es decir, las constantes vulneraciones de derechos humanos. Lo haremos a través de testimonios directos. Historias de personas con nombres y apellidos.

Esta memoria experiencial ha sido elaborada por rostros de la Asociación Elín, una organización no gubernamental que viene trabajando en Ceuta por la defensa de los derechos de las personas migrantes desde 1999. En estas páginas vuelven a pasar por el corazón los momentos de encuentro, de intercambio, de acogida, de unión y de solidaridad, pero también de lucha compartida, reivindicación y denuncia. Momentos vividos en nuestro paso por la asociación durante todos estos años, que para muchas de nosotras fue, es y será un oasis de libertad, un refugio para el corazón, una familia donde las relaciones caminan en horizontalidad, sin importar el origen, la cultura ni la creencia, solo la humanidad.

Muy a nuestro pesar, tras diez años desde el último informe realizado por la asociación, seguimos afirmando que las actuales políticas migratorias europeas y españolas no garantizan la dignidad sagrada de la vida de toda persona. El acuerdo Schengen, la directiva de Dublín, los acuerdos bilaterales, Frontex, las repatriaciones, las vallas, las concertinas, los sistemas de vigilancia, las devoluciones en caliente, los centros de internamiento, etc. son toda una prosa de millones y millones de euros que se traduce en prácticas racistas, asesinas y contra los derechos humanos.

Uno de los acontecimientos más señalados en estos últimos diez años fue la tragedia de la playa de El Tarajal, donde 14 personas migrantes perdieron la vida

en una operación de control de fronteras directamente supervisada por las autoridades españolas, usando material antidisturbios y sin desplegar servicios de salvamento en el mar. Tras ocho años, esa tragedia sigue impune. Ocho años, ocho Marchas por la Dignidad ya convertidas en un símbolo de unión, un grito de miles de personas que hace memoria por la vida y pide justicia. Tarajal, ¡nosotras no olvidamos!

Migrar es un derecho reconocido en el artículo 13 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Derechos inherentes a todos los seres humanos que, sin embargo, no todos tenemos siempre garantizados. Avanzamos en la libre circulación de capitales, mercancías y servicios en un mundo cada vez más globalizado. Sin embargo, restringimos la libre circulación de personas. Desde Elín estamos convencidas de que el fenómeno migratorio es enriquecedor en todos sus aspectos, tanto económico como social, demográfico y cultural. Solo necesita ser abordado adecuadamente. ¡Que el privilegio no nos nuble la empatía!

En estas páginas presentaremos un relato alternativo que ayude a deconstruir un imaginario colectivo plagado de prejuicios y estereotipos hacia las personas migrantes. A través de nuestra experiencia, iremos descubriendo la riqueza de la migración que solo podemos valorar si construimos relaciones de igualdad en las que se ponga en el centro la dignidad de cada persona: el verdadero significado de la interculturalidad.



Dibujo realizado por Youssoupha, un joven de Gambia que pasó por Ceuta en 2014

2

¿Qué ocurre en Ceuta?

Ceuta es una ciudad española situada en el lado noroeste del continente africano, separada de Europa por el estrecho de Gibraltar y que hace frontera al sur con Marruecos. Dispone de una extensión territorial cuantificada en 20 km² y con una población censada en 84.085 habitantes actualmente, es decir, con una densidad poblacional de 4.204 habitantes por km² (Datos Macro, 2020).



Según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), en la última década la ciudad ha visto cómo su población crecía paulatinamente desde los 80.000 habitantes aproximadamente hasta estabilizarse alrededor de los 84.000 (un total de 84.202 habitantes en 2020). En relación a la población extranjera, en el año 2010 era de 3.995 personas, cifra que en los últimos años ha ido fluctuando en torno a las 5.000 personas (5.705 en 2020). Según los datos procedentes del padrón municipal de 2020, el 68,57% (57.737) de los habitantes de Ceuta han nacido en dicho municipio y el 12,99% (10.936) han emigrado a la ciudad autónoma desde otros territorios del país o inmigrado desde diferentes países, mayoritariamente desde Marruecos. Todos aquellos ciudadanos reflejados en estas cifras están empadronados en la ciudad de Ceuta independientemente de su lugar de nacimiento.

Por su situación geográfica, una de sus principales características es que se trata de una ciudad "de paso". La movilidad de las personas entre Marruecos, Ceuta y la Península Ibérica ha fluido siempre de forma casi constante hasta el inicio de la pandemia de la COVID-19. Además, Ceuta es uno de los municipios con mayor diversidad religiosa de nuestro territorio. En ella coexisten desde hace años, principalmente, cuatro religiones: la cristiana, la musulmana, la hebrea y la hindú, estas dos últimas con una presencia significativamente menor.

Cabe destacar el crecimiento de la población musulmana en los últimos años, que ha adquirido una presencia bastante representativa. En diciembre de 2018, las personas musulmanas residentes en Ceuta constituían en torno al 43% del total de la población, según los datos aportados por el “Estudio demográfico de la población musulmana” publicado por la Unión de Comunidades Islámicas de España (UCIDE). Es decir, 37.002 ciudadanos ceutíes eran musulmanes, de los cuales el 85,73% eran nacionales residentes en la ciudad.

Estos datos no reflejan la realidad migratoria de Ceuta ya que solo se recopila a la población censada. Existe un porcentaje variable de población migrante que accede a la ciudad de forma irregular. Algunas de estas personas se alojan en el Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI), el cual dispone de una capacidad máxima de 512 personas. Se trata de un centro abierto, por lo que las personas residentes pueden salir y entrar cumpliendo un horario y unas normas de convivencia establecidos. Este recurso en muchas ocasiones no cubre las necesidades de la población migrante tal y como se verá más adelante. La entrada a este centro no se rige por unos criterios concretos, sino que está supeditada a la voluntad política del Gobierno central.



Ceuta, al igual que Melilla, dispone de un estatus jurídico y legal diferente al del resto de territorios de la península. Tal y como expone Ferrer (14 de marzo de 2017), ambas se constituyen como Ciudades Autónomas sin capacidad legislativa y con dos situaciones legales muy concretas. Por un lado, están excluidas del espacio aduanero de la Unión Europea (UE), algo que solicitó la Cámara de Comercio de Ceuta a fin de no perder las ventajas fiscales que suponía no regirse por el mismo sistema tributario que el resto de España, y se aprobó en acuerdo en marzo de 1983 (tal y como expone Muñoz, 1986 citado en Fuentes-Lara, 2017). Por otro lado, tanto Ceuta como Melilla, a pesar de ser ciudades españolas, figuran como una excepción especial del Acuerdo de Schengen. Con la entrada de España a la UE en 1986, y especialmente con la configuración de la zona Schengen, la frontera sur española adquirió una relevancia estratégica en las políticas migratorias europeas. Ceuta y Melilla, siendo los únicos territorios europeos en el continente africano, se excluyeron de la zona de libre circulación de personas y empezaron a ser objeto de un proceso de fortificación que, progresivamente, han llevado a lo que en la actualidad los investigadores y las ONG llamamos la Europa fortaleza.

Estas condiciones legales y geográficas son claves para la construcción de redes migratorias transnacionales que han configurado de una manera muy concreta la realidad social, económica y política del espacio fronterizo que constituye la ciudad de Ceuta, dando pie a situaciones de intercambio social, cultural y económico exclusivos de este contexto fronterizo o *borderland* en inglés (por ejemplo, el denominado “comercio atípico” o la alta actividad de flujos migratorios transnacionales que consideran estos enclaves como lugar de paso).

Ceuta es uno de los enclaves de paso en las rutas migratorias procedentes de África y Asia con más actividad de los últimos años, aunque dicha actividad ha ido variando en intensidad conforme al contexto y las condiciones sociopolíticas del momento, materializadas en políticas europeas de externalización de fronteras y la presión ejercida por el control migratorio de los países de paso hacia estos flujos transnacionales. A nivel legal, las fronteras de Ceuta y Melilla son, sin duda, una de las contradicciones existentes más tangibles de la globalización: entre la política europea de securitización de sus fronteras y las exigencias del sistema económico mundial.



Con respecto a la actividad asociativa en relación a la migración y la defensa de los derechos humanos en la ciudad, en estos 10 años, se ha visto un incremento de la presencia de nuevas entidades que han empezado a trabajar en este ámbito. Actualmente, existen al menos ocho entidades del tercer sector que perciben subvenciones de las entidades públicas, y dos que no concurren a dichos concursos. Los proyectos que se realizan están encaminados a la atención y formación para la inserción social. Durante esta última década, se ha visto una evolución en las relaciones que se han entablado entre todas las organizaciones, lo que ha propiciado una mayor implicación y participación en actividades de sensibilización y de denuncia en momentos clave como el Círculo de Silencio, la Marcha por la Dignidad, el Día de África, el Día del Migrante o en otros eventos que se llevan a cabo anualmente. Adicionalmente, también se ha visto un aumento de actividades en los centros educativos que han posibilitado las relaciones entre diversos grupos de jóvenes para una mejor convivencia en las aulas, pero también en la vida social fuera de ellas.

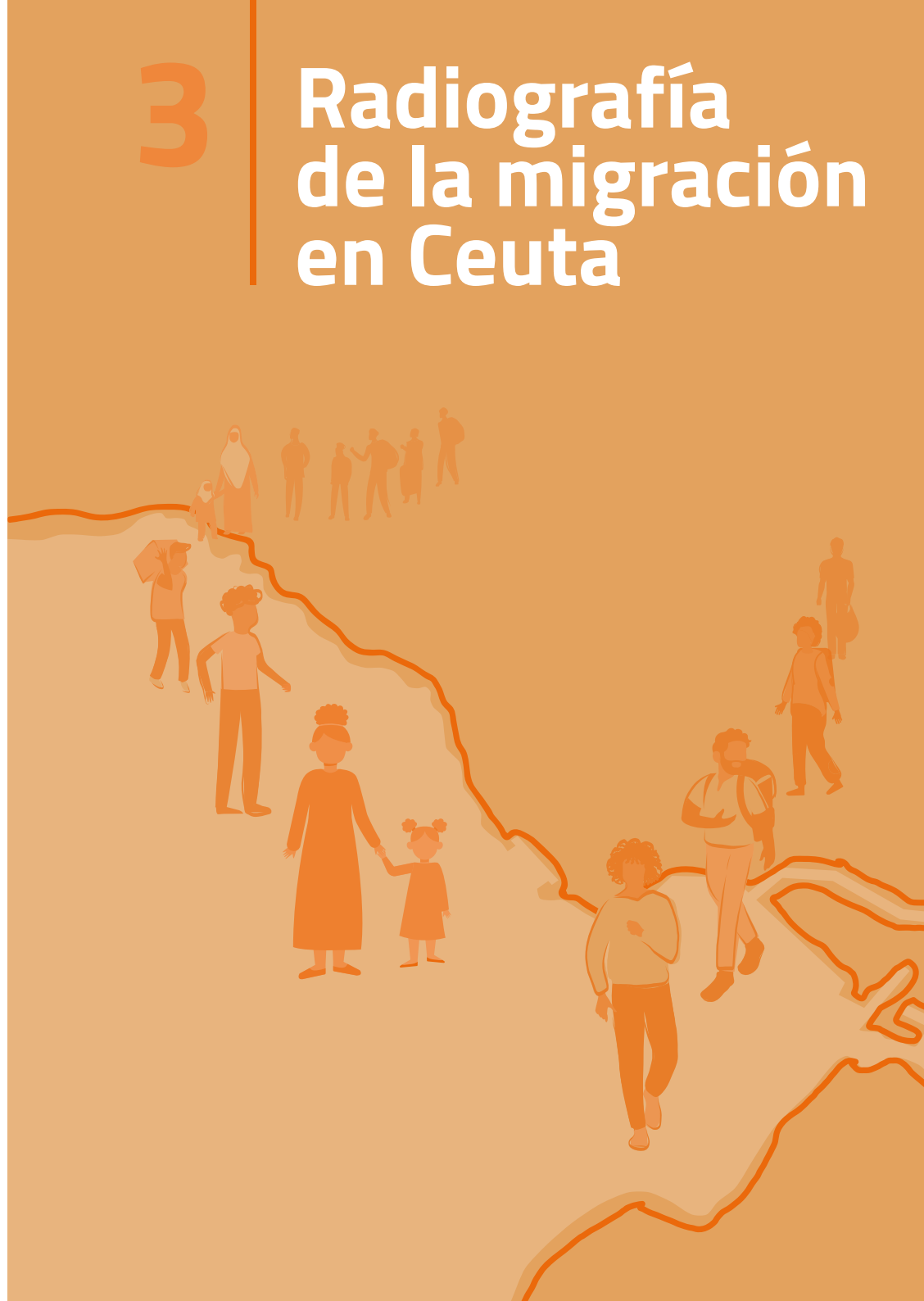
A partir de 2014, a raíz de la tragedia de El Tarajal, en la que murieron 14 personas, se inició una cierta coordinación en momentos puntuales de cara a la sensibilización y la denuncia. Esto dio lugar a la creación de una comisión integrada por varias asociaciones para organizar la Marcha por la Dignidad, a la cual se han ido sumando también a otras entidades sociales de la península. En la misma línea, con motivo del Día del Migrante y el Día de la Mujer también se han dado espacios de colaboración para desarrollar actividades de sensibilización y denuncia que han tenido gran visibilidad y repercusión en la ciudad. Por otro lado, la Asociación Elín, junto con la ONG Andalucía Acoge, ha realizado diversas actividades de sensibilización dentro de algunos centros escolares públicos. Además, en colaboración con la ONG Digmun, se realizó un encuentro con alumnos del Campus de Ceuta de la Universidad de Granada a través del Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo. Todas estas actividades han ido forjando relaciones más estrechas entre varias entidades, algo que hizo posible la organización de la acogida de la Caravana Abriendo Fronteras en 2019. Durante dos días se llevaron a cabo acciones reivindicativas en relación a la migración, en las que participamos junto con Andalucía Acoge, Digmun, Plataforma Feminista de Ceuta y Maakum.

En 2019 se creó Maakum, una nueva asociación para atender la realidad de los chavales marroquíes que viven en la calle. Desde el inicio, Maakum y Elín han mantenido una estrecha colaboración, desde tener personas voluntarias en ambas entidades hasta compartir acciones e intercambiar recursos. Nos une la creencia de que todas las personas somos iguales y la vivencia de la migración como riqueza, por eso queremos seguir trabajando conjuntamente en la defensa de los derechos de las personas migrantes.



3

Radiografía de la migración en Ceuta





**Ceuta es el lugar y el momento para crecer.
El día del "boza", ese primer día es
como si hubiéramos vuelto a nacer.**

Moussa Sabally

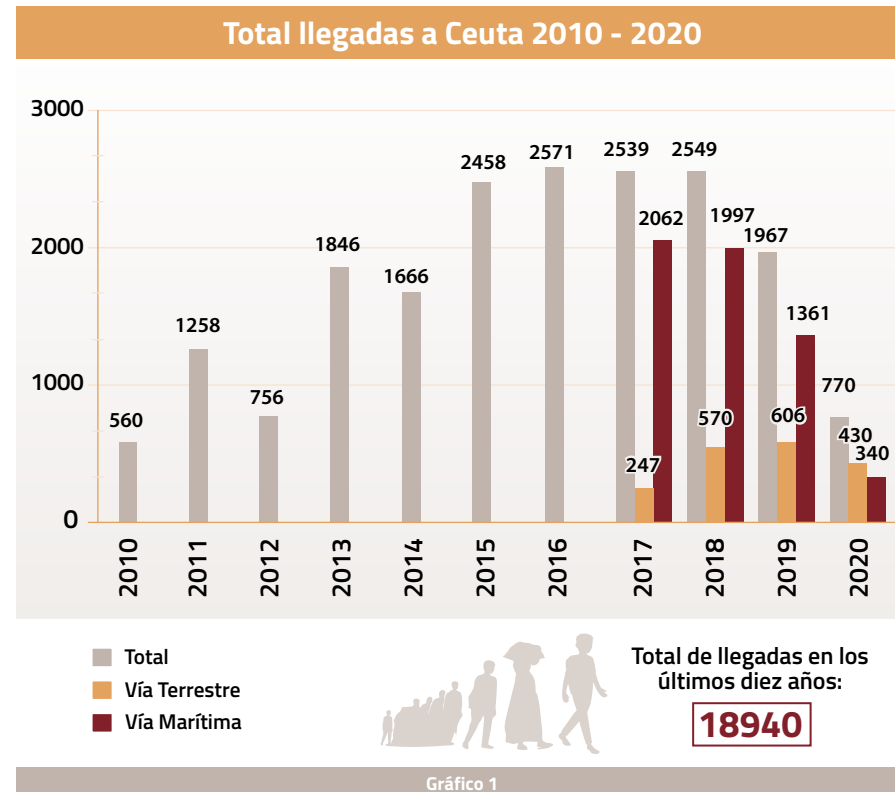
La metodología utilizada para el análisis de los datos presentados ha consistido en contrastar, por un lado, las fuentes de diversas administraciones públicas como el Ministerio del Interior y las delegaciones del Gobierno de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla y, por otro, artículos de prensa de medios locales y estatales, así como los balances migratorios recogidos en diversos informes de la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía.

Del mismo modo, se ha solicitado información del número total de llegadas a la ciudad de Ceuta entre los años 2010 y 2020, los datos por sexo, nacionalidad, edad y vía de entrada (marítima o terrestre) a través del registro general a la Secretaría Estatal de Migraciones y a la Unidad de Extranjería de la Policía Nacional de Ceuta sin haber obtenido respuesta. Debido a la falta de transparencia de las administraciones públicas, nuestra labor de investigación no ha podido obtener los resultados esperados.



Contrastando las cifras de distintas fuentes, pudimos dar con un número aproximado de llegadas para cada año. No obstante, no fue hasta el año 2017 que el Ministerio del Interior comenzó a distinguir en sus registros las personas llegadas por vía terrestre y por vía marítima, por lo que no hemos podido reflejar esta información en los años anteriores. Respecto a la nacionalidad, el sexo y la edad, nos ha sido imposible recavar datos segregados.

Para conocer la evolución de la radiografía de la migración en Ceuta es necesario conocer el número de personas que han accedido a la ciudad en esta década. En los datos reflejados en el gráfico 1 se puede comprobar que en la evolución de las entradas a Ceuta se sitúan los máximos históricos entre los años 2015 y 2018.



Como indica el gráfico, fue a partir del año 2015 cuando comenzaron las entradas continuadas de grupos pequeños, ya fueran por vía terrestre a través del vallado fronterizo u ocultos en coches por la frontera o por vía marítima con embarcaciones. Esta situación se prolongó hasta el año 2018.

Del mismo modo, hay que destacar cambios reseñables a partir del 2019. Tal y como se ve reflejado en el gráfico 1, las llegadas cayeron en picado y se produjeron en grupos muy reducidos a través de la frontera terrestre y también por mar. Este descenso fue la consecuencia de un mayor control y represión por parte de Marruecos, acontecimientos estrechamente vinculados a los acuerdos bilaterales entre España y el país vecino. Igualmente, a raíz de la pandemia por la COVID-19 del año 2020, la frontera oficial entre España y Marruecos se cerró herméticamente, lo que dificulta aún más si cabe la entrada de personas migrantes.

En esta infografía se recogen situaciones o hechos destacables que ayudarán a comprender la evolución e influencia de estas relaciones bilaterales y los efectos de las mismas en las personas migrantes que accedieron a Ceuta de 2010 a 2020.

Línea temporal

2011

Salidas totales de personas migrantes del CETI: **1147**

Salidas policiales con destino a los CIE: **526**

Salidas clandestinas por el puerto: **265**

2012

Salidas totales de personas migrantes del CETI: **791**

Salidas policiales con destino al CIE: **426**

Salidas clandestinas por el puerto: **240**

Estancia más duradera en el CETI: **19** meses.

2013

Llegada de familias sirias a Ceuta.

2015

Entradas de personas migrantes escondidas en dobles fondos de vehículos o a bordo de embarcaciones como pateras o balsas. Algunos mueren antes de llegar.

Saturación del CETI: **800** personas.

Siguen los flujos migratorios de ciudadanos sirios por la frontera oficial.

Ley "Mordaza": Legalización de las devoluciones en caliente.

2016

Intento de entrada de **400** personas migrantes por la valla. Lo consiguen solo **200**.

32 heridos son trasladados al hospital después del salto.

CETI saturado. Se da inicio a las salidas regulares hacia la península.

Llegadas en pateras a la playa del Sarchal.

Entrada de **119** personas en abril.

2020

Entradas y salidas entre Ceuta y Marruecos de jóvenes marroquíes. Varias muertes en el mar.

A finales de año, la población subsahariana es nula y en el CETI residen solamente marroquíes y argelinos.

2019

Intensificación de las entradas por mar de personas migrantes: **84** embarcaciones.

2018

Empiezan a llegar al CETI ciudadanos marroquíes que han solicitado asilo.

Entran por mar **43** embarcaciones con **437** personas a bordo.

2017

El CETI llega a su pico de residentes con **1400** personas.

Se habilitan espacios externos al CETI para alojar a las personas que llegan por la frontera.

4

Los rostros de la migración en Elín



Si volviera la vista atrás hace diez años la foto que recuerdo en mi memoria y que está siempre en mi corazón son muchos rostros, hombres, mujeres, niños de diferentes países, atrapados en esta ciudad un año, dos años... cuatro años. Ceuta para ellos era como una cárcel, según los indios "una cárcel un poco dulce".

Paula



La información recopilada en el apartado "Radiografía de la migración en Ceuta" es verdaderamente escasa y a duras penas consigue dar una imagen general de los flujos migratorios en la ciudad. Por ello, hemos considerado necesario aportar los datos estadísticos recopilados rigurosamente por la Asociación Elín a lo largo de los últimos diez años.

Si bien estos datos no pueden representar un análisis cuantitativo de las llegadas/entradas a la ciudad, sí que pueden arrojar luz y realidad sobre los diversos grupos que han pasado por la asociación en estos años. Según nuestros cálculos, estimamos que las personas que participaban de las actividades de Elín suponían, de media, entre un 20% y un 30% de las llegadas a la ciudad cada año.

Por un lado, hemos reflejado en el gráfico 1 el número de personas migrantes atendidas cada año, desglosando esta cifra en el gráfico 2 en hombres, mujeres y niños/as para ofrecer una perspectiva general de la participación en la asociación en los últimos diez años.

De estas cifras cabe destacar que la permanencia en el CETI entre 2010 y 2013 es de las más largas, con numerosos casos de personas que estuvieron en Ceuta hasta tres e incluso cuatro años. Esto se debe al bloqueo de salidas por parte del Gobierno central, lo que impedía la movilidad de estas personas vulnerando así un derecho universal como es el de la libre circulación. Aunque los datos demuestran que la presencia de niños y niñas en la ciudad autónoma no es elevada, hay que señalar que nacieron en Ceuta porque sus madres permanecieron durante un largo periodo en la ciudad.

Personas que pasaron por Elín

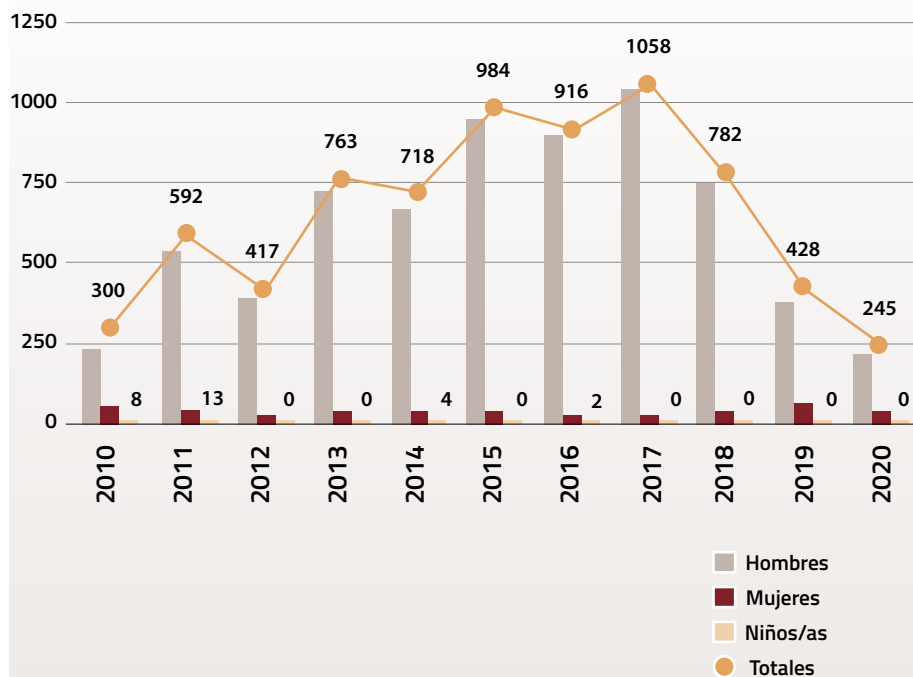


Gráfico 1 (Datos Asociación Elín)

Porcentajes 2010 - 2020

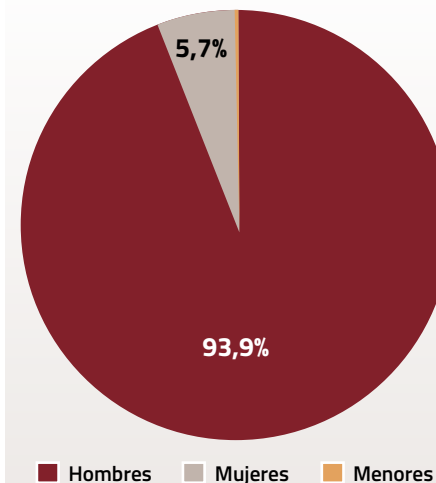


Gráfico 2 (Datos Asociación Elín)

De forma más pormenorizada, también hemos recopilado datos más específicos del colectivo de personas migrantes.

Para facilitar su comprensión, hemos representado esta información en el gráfico 3, en el que se ven reflejados el número de personas que participaron en la asociación cada año (línea negra), las tres o cuatro nacionalidades mayoritarias (colores) y el total de personas llegadas a la asociación (cifras sobre cada año), independientemente de si participaron o no de las actividades de la asociación de forma habitual.

Nacionalidades mayoritarias por año

(Total participantes Elín)

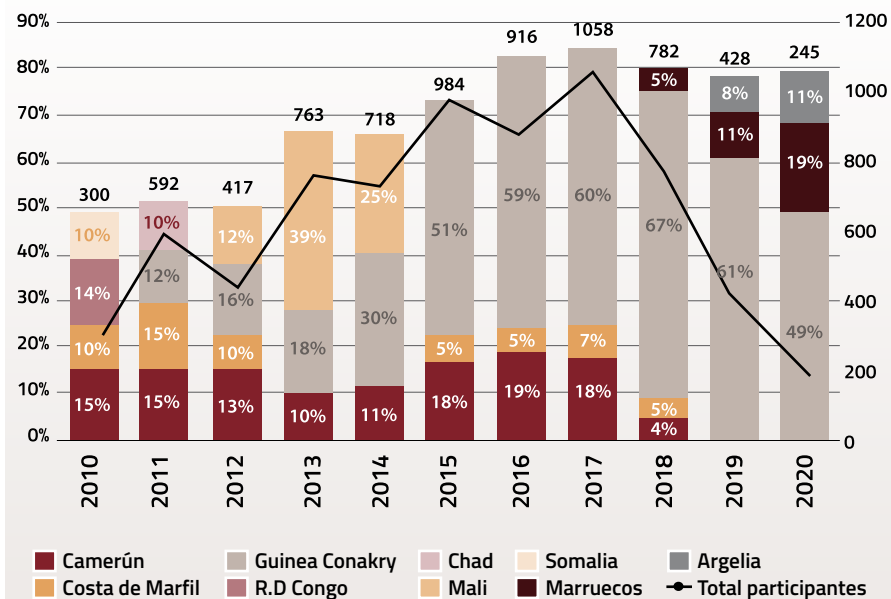
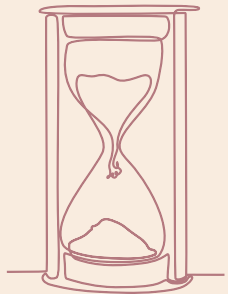


Gráfico 3 (Datos Asociación Elín)

Nacionalidad

En 2010, Elín éramos una gran familia, multicultural, cameruneses, congoleños, nigerianos, costa marfileños, indios... Desde los niños hasta los adultos, mujeres y hombres, vivíamos a la espera de lo que pudiera pasar, cada día, la vida y la muerte se daban la mano. Mucha vida, también muertes, muchos problemas, mucha convivencia y mucha riqueza. La riqueza era la fuerza de sentirnos unidos e iguales en una lucha en común por el reconocimiento de la dignidad de todas las personas.

Paula



Durante la década comprendida entre los años 2010 y 2020 los cambios más significativos se producen en torno a la nacionalidad y la edad.

En el gráfico 3, entre los años 2010 y 2013 se aprecia una distribución bastante homogénea entre las nacionalidades más destacadas, como son Costa de Marfil, Somalia, R.D. Congo, Camerún, Guinea Conakry y Mali. Sin embargo, a partir del año 2013, aumentaron las llegadas por parte de las personas provenientes de Mali así como de Guinea Conakry. La presencia de personas guineanas fue aumentando exponencialmente desde el 2011 hasta convertirse en casi en el 50% de las nacionalidades mayoritarias en 2020, alcanzando el máximo en 2018 con un 67% del total de personas que pasaron por Elín.

Por otro lado, de 2010 a 2013, las personas procedentes de Camerún no superaban el 15%. Este porcentaje fue reduciéndose desde mediados y finales del 2015 hasta el 2017. Las entradas a través del vallado fronterizo las realizaban grupos numerosos y la gran mayoría venían de Guinea Conakry.

Recuerdo sus miradas [cameruneses], marcadas por el bosque y la violencia; miradas que se iban transformando con el paso de los días y las semanas en familia. Recuerdo esas tardes de dinámicas, de teatro, de baile y música en la que ellos llevaban la batuta. Era pura intensidad.

También recuerdo esas clases en las que me "ponían a prueba", buscaban mis límites, y me enfadaba... a veces; clases de dos horas que parecían de 10 minutos.

Pilu Alba



Edad

[del 2015 al 2017] Llegaron jóvenes con vivencias muy largas en la ruta y con mucho sufrimiento tatuado en su piel.

Pilu Alba



Porcentaje por edad

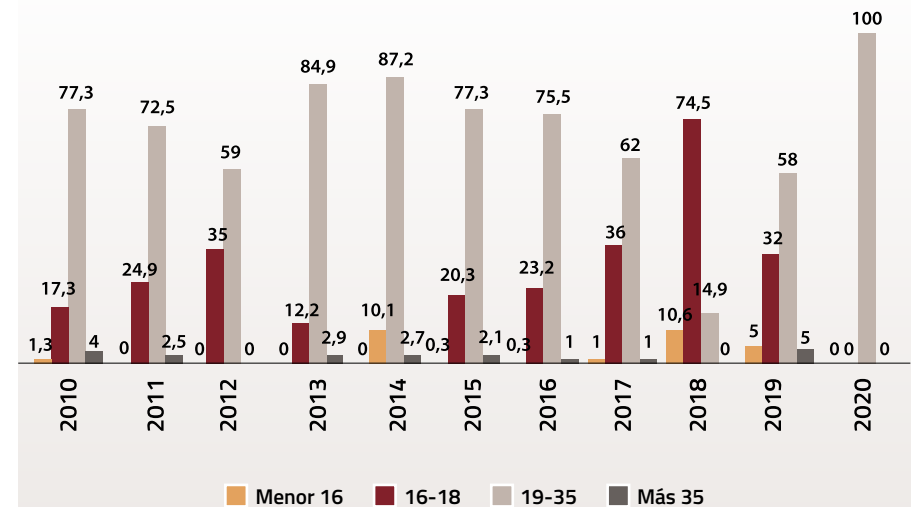


Gráfico 3

En los últimos diez años, el rango de edad ha ido reduciéndose exponencialmente pasando de jóvenes adultos con estudios académicos superiores a chicos muy jóvenes, incluso menores de edad que no habían podido asistir a la escuela o la habían abandonado hacía algún tiempo. Otro cambio significativo ha sido el del proyecto migratorio. Por ejemplo, aunque para algunas personas de Camerún su destino fuera España, en realidad solía ser un lugar de paso; su objetivo fue y sigue siendo **Francia**.



Veía mucha búsqueda de identidad, algunos perdidos en esa adolescencia que no habían tenido tiempo de vivir. Comencé a conocer Guinea sin tener que desplazarme de Ceuta pues eran jóvenes que llevaban su país siempre por delante. Todo cambiaba, los ritmos, los bailes, las conversaciones... con respecto a los años anteriores.

Pilu Alba

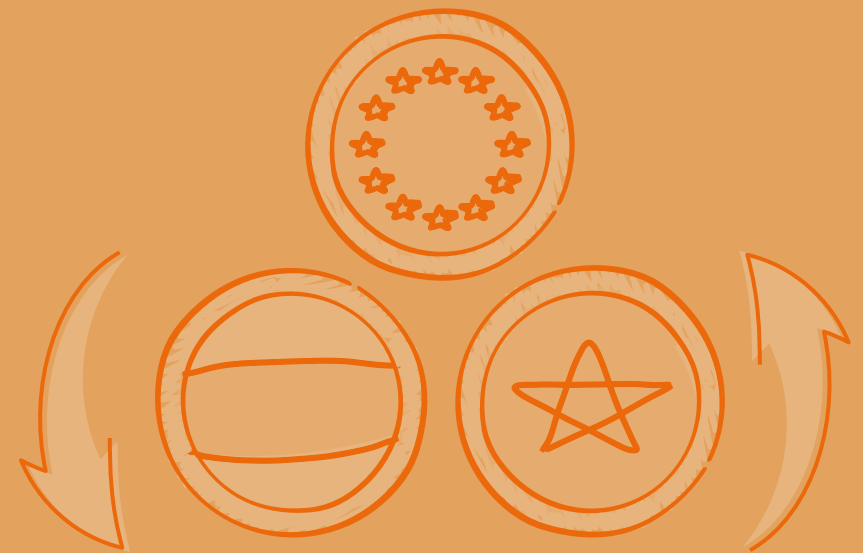
En el gráfico 4 se puede observar que la edad de la mayoría de los hombres llegados entre los años 2014 y 2017 oscilaba entre los 23 y los 30 años. Muchos de ellos, especialmente en los últimos años, contaban con estudios superiores. Habían permanecido meses e incluso años en Marruecos esperando a poder cruzar la frontera.

Entre el 2018 y el 2020, los acuerdos entre España y Marruecos para el control fronterizo hicieron más complicada la entrada a Ceuta, causando un gran deterioro psicológico en las personas procedentes de países subsaharianos que no encontraban oportunidades para cruzar. Al mismo tiempo comenzamos a notar una mayor presencia de personas originarias de Marruecos y de Argelia de forma paulatina.

Los notables cambios en cuanto a las nacionalidades y la edad coinciden claramente con la efectividad de la represión por parte de Marruecos, así como el control de los flujos migratorios en países de origen propiciado por los proyectos de cooperación al desarrollo de los países europeos.

5

La migración como moneda de cambio



A lo largo del tiempo, la migración y sus diferentes formas en la ciudad de Ceuta siempre han estado subordinadas a las relaciones entre la Unión Europea, España y Marruecos. Nada de lo que ocurre con respecto al fenómeno migratorio en la ciudad y, en general, en España, se produce de manera espontánea y casual: todo está estrechamente relacionado con un trasfondo de intereses políticos y económicos que convierte a las personas migrantes en una moneda de cambio.

Para comprender estas relaciones, se deben analizar las tensiones políticas, económicas y territoriales entre ambos países. Sin importar quién gobierne, los diversos acuerdos se han basado sistemáticamente en continuas negociaciones y presiones en torno a estas cuatro principales cuestiones: la soberanía de los territorios de Ceuta y Melilla, la ocupación del Sáhara, los acuerdos comerciales y la inmigración.

Desde el año 2000, se han fraguado entre ambos países una serie de acuerdos en relación al control y represión de la migración irregular. España y la UE han concedido grandes sumas de dinero, material de seguridad y control fronterizo, así como ciertas ventajas y concesiones políticas en torno a las cuestiones mencionadas anteriormente. A cambio, Marruecos se ha convertido en un agente de control migratorio que ejerce prácticas de violencia, persecución y vulneración de derechos. Marruecos aprovecha esta situación de tensión para utilizar la migración como mecanismo de presión a España y así conseguir sus objetivos.

Paralelamente, la UE y España han centrado grandes esfuerzos en establecer acuerdos y negociaciones con países de origen y tránsito de migración. Bajo el pretexto de ofrecer a estos países ayudas al desarrollo y de evitar la migración irregular, ha habido un despliegue económico, diplomático y militar de España en esos territorios. Todos estos acuerdos se han enfocado a la externalización de fronteras y la explotación de sus recursos naturales, siendo un claro ejemplo el primer Plan de Acción para África⁹ 2006-2008, en el que países de origen o tránsito de inmigración irregular como Camerún o Guinea Conakry se mencionan como "países de interés prioritario".



9. Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación (19 de mayo de 2006) *Plan África 2006-2008 Resumen ejecutivo*. http://web2.famp.es/famp/programas/seminarios_cursos_jornadas/ARENA/PLAN%20AFRICA.pdf
 10. Redacción El Mundo. (19 de mayo de 2006) El Gobierno aprueba el Plan África y pide ayuda logística a la UE para frenar la inmigración ilegal. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/05/19/espana/1148040575.html>

Países en los que fija su objetivo la nueva estrategia africana del Gobierno de Sánchez



Paralelamente, la UE concedió el estatuto avanzado a Marruecos¹¹ en 2008, una condición político-jurídica que lo convirtió en socio preferente con el objetivo de mejorar la cooperación en "cuestiones de relevancia transnacional", como lo es la migración irregular.

En 2013 tuvo lugar el XI Consejo de Asociación de la UE en el marco de los estatutos avanzados que impulsa un Plan de Acción desde la UE junto a Marruecos con una previsión temporal de 4 años, desde 2013 hasta 2017. De entre todos los ámbitos y cuestiones que plantea este acuerdo de cooperación, algunos de sus objetivos son los de desarrollar una política migratoria enfocada a la mejora de la gestión de las fronteras en relación a la movilidad de las personas. Marruecos expresó su descontento con estos acuerdos que no respondían a sus intereses y utilizó la migración como arma arrojada para forzar a la UE. Esto se ve reflejado en el aumento del número y la frecuencia de las entradas en Ceuta y Melilla.

11. Jongberg, K., & Trapouzanlis, C. (octubre 2021). *Los socios meridionales. Fichas temáticas sobre la Unión Europea*. <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/173/los-socios-meridionales>



Posteriormente, en el 2014 se estableció una estrategia de colaboración entre la UE y Marruecos hasta 2020, a través de la cual Marruecos, financiado por España, aumentó la represión y el control de las personas migrantes en su territorio. Este acuerdo buscaba lavar la imagen de España tras la tragedia de El Tarajal en febrero de ese año, que puso en tela de juicio ciertas actuaciones de las fuerzas de seguridad y medidas del Ministerio del Interior.

Ese mismo año, Marruecos empezó a solicitar más dinero y apoyo económico y logístico para controlar la frontera justificando que se había estimado que alrededor de 40.000 personas estaban dispuestas a saltar la valla.



En febrero de 2017, Marruecos reclamó a la UE el cumplimiento de un acuerdo agrícola de 2012 en el Sáhara Occidental, pese a que el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) resolvió que no era válido para dicho territorio.

12. Europa Press. (29 de abril de 2014). La entrada ilegal de inmigrantes en Ceuta y Melilla repunta y aumenta un 49% en 2013. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/espana/2014/04/29/535fbbc0ca47419e1f8b4573.html>

13. Gálvez, J., & Kadner, M. (19 de febrero de 2014). Ceuta y Melilla concentran casi el 60% de la presión migratoria española de 2013. *El País*. https://elpais.com/politica/2014/02/19/actualidad/1392827741_796285.html

14. A.T. (17 de septiembre de 2013). Dos avalanchas de inmigrantes logran cruzar las fronteras de Ceuta y Melilla. *El País*. https://elpais.com/politica/2013/09/17/actualidad/1379402066_665245.html

15. Redacción (6 de febrero de 2014). Avalancha al Tarajal con tragedia. *El Faro de Ceuta*. <https://elfarodeceuta.es/avalancha-al-tarajal-con-tragedia/>

16. J.A.R. (13 de febrero de 2014). Una tragedia de 10 minutos y 14 muertos. *El País*. https://elpais.com/politica/2014/02/13/actualidad/1392309734_585875.html

17. Jiménez Gálvez, J. (25 de septiembre de 2014). El PP defiende las concertinas al "reducir las entradas ilegales un 80%". *El País*. https://elpais.com/politica/2014/09/24/actualidad/1411585383_945816.html

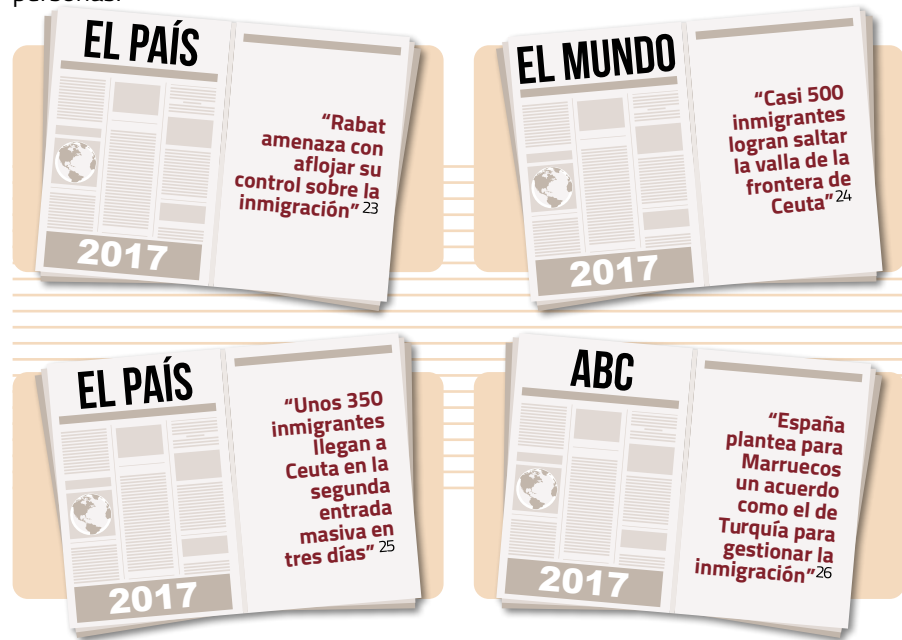
18. Díez, L. (11 de enero de 2017). Datos de Interior revelan el fracaso de las "concertinas" en las vallas de Ceuta y Melilla. *Cuarto poder*. <https://www.cuartopoder.es/espana/2014/09/29/datos-de-interior-revelan-el-fracaso-de-las-concertinas-contra-los-inmigrantes/>

19. Collantes, P. (3 de mayo de 2015). España ejecutó el 66% de los rechazos de entrada de inmigrantes en la UE en 2014. *El Diario.es*. https://www.eldiario.es/desalambre/espana-ejecuto-rechazos-inmigrantes-ue_1_2695485.html

20. Casqueiro, J. (6 de abril de 2014). Marruecos pide más dinero a España para la devolución en caliente de inmigrantes. *El País*. https://elpais.com/politica/2014/04/06/actualidad/1396780348_696890.html

21. Redacción. (15 de julio de 2014). Avalancha en la frontera de Ceuta deja veinte policías españoles heridos. *DW*. <https://www.dw.com/es/avalancha-en-la-frontera-de-ceuta-deja-veinte-polic%C3%ADas-espa%C3%B1oles-heridos/a-17788647>

Recordemos que la comunidad internacional no dispone de una postura clara con respecto a la soberanía de Marruecos sobre el Sáhara Occidental, territorio no autónomo descolonizado por España. Seguidamente, en algunas declaraciones²² realizadas por las autoridades marroquíes en ese momento se llegó a mencionar la necesidad de que la UE pusiera en valor el trabajo que Marruecos hacía en materia de contención de los flujos migratorios. A raíz de estos acontecimientos y con el objetivo de ejercer presión, entre el 17 y el 20 de febrero se produjeron dos entradas en las que llegaron a Ceuta un total de 850 personas.



Un año después, el 26 de julio de 2018, se produjo otra entrada de un grupo de 602 personas a Ceuta. Al mismo tiempo, Marruecos exigía todavía más apoyo logístico y económico por parte de la UE, a la que acusaba de no estar a la altura de su labor. Unas semanas después, el 23 de agosto, Fernando Grande-Marlaska, ministro del interior español, autorizó la entrega a Marruecos de 75 vehículos todoterreno de grandes dimensiones valorados en un total de 2.550.000€ (34.000€ cada uno). Ese mismo día entraban a Ceuta 116 personas que fueron devueltas a Marruecos en las 24 horas siguientes, en la primera y única devolución exprés producida bajo la aplicación del Acuerdo de Readmisión entre España y Marruecos firmado en 1992²⁷.



Con el objetivo de reducir las posibilidades de entrada de las personas migrantes a Ceuta y Melilla, en el año 2019 empezó la remodelación del perímetro fronterizo de ambas ciudades: se retiraron elementos lesivos (concertinas) y se aumentó la altura de las vallas de 6 a 10 metros. Este refuerzo y remodelación tuvo lugar también en el lado marroquí, en el que se aumentó el control de las fronteras y se instaló una segunda valla con concertinas así como una serie de caminos y desniveles orientados a dificultar la entrada de las personas migrantes y facilitar el paso de todoterrenos. El control en el mar también se reforzó estableciendo acuerdos conjuntos en materia de salvamento marítimo en los que se pactó que las personas migrantes rescatadas en aguas internacionales serían devueltas a Marruecos.

En julio de ese mismo año se anunció que España sumaría unos 30 millones de euros³² a los 140 millones que la UE había prometido a Marruecos para financiar el despliegue necesario a la hora de frenar la inmigración irregular. Un mes más tarde se produjo la última gran entrada en Ceuta hasta la fecha y alrededor de 155 personas lograron saltar la valla.

22. <https://www.lavanguardia.com/politica/20170206/414056941698/marruecos-advierte-a-la-ue-de-las-consecuencias-si-no-habla-con-una-sola-voz.html>

23. Peregil, F. (7 de febrero de 2017). Rabat amenaza con aflojar su control sobre la inmigración. *El País*. https://elpais.com/politica/2017/02/07/actualidad/1486467202_749893.html

24. Redacción El Mundo (17 de febrero de 2017). Casi 500 inmigrantes logran saltar la valla de la frontera de Ceuta. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/sociedad/2017/02/17/58a699a2468aeb9f328b4632.html>

25. Redacción El País (20 de febrero de 2017). Unos 350 inmigrantes llegan a Ceuta en la segunda entrada masiva en tres días. *El País*. https://elpais.com/politica/2017/02/20/actualidad/1487571531_866630.html

26. Caro, L. L. (11 de febrero de 2018). España plantea para Marruecos un acuerdo como el de Turquía para gestionar la inmigración. *ABC*. https://www.abc.es/espana/abci-espana-plantea-para-marruecos-acuerdo-como-turquia-para-gestionar-inmigracion-201802112145_noticia.html

27. Acuerdo entre el Reino de España y el Reino de Marruecos relativo a la circulación de personas, el tránsito y la readmisión de extranjeros entrados ilegalmente. *Boletín Oficial del Estado*, 100, de 25 de abril de 1992, 13.969-13.970. <https://www.boe.es/boe/dias/1992/04/25/pdfs/A13969-13970.pdf>

28. Redacción ElDiario.es. (26 de julio de 2018). 602 personas entran en Ceuta tras saltar la valla fronteriza. *ElDiario.es*. https://www.eldiario.es/desalambre/cerca-personas-entran-ceuta-saltar_1_2008686.html

29. EFE. (2 de agosto de 2018). Marruecos pide más dinero a la Unión Europea para el control de la inmigración. *El Faro de Ceuta*. <https://elfarodeceuta.es/marruecos-union-europea-mas-dinero-controlar-inmigracion/>

30. López-Fonseca, Ó. (2018, 31 octubre). Interior dona 75 vehículos a Rabat para frenar la inmigración irregular. *El País*. https://elpais.com/politica/2018/10/30/actualidad/1540922785_819764.html

31. Sánchez, G. (2018, 23 agosto). El Gobierno expulsa a Marruecos a 116 migrantes que saltaron la valla de Ceuta en un operativo extraordinario. *ElDiario.es*. https://www.eldiario.es/desalambre/gobierno-devuelve-marruecos-personas-ceuta_1_1158915.html

32. Martín, M. (19 julio de 2019). España inyecta a Marruecos otros 30 millones de euros para frenar la inmigración irregular. *El País*. https://elpais.com/politica/2019/07/18/actualidad/1563452677_794983.html



Paralelamente, en 2019 se aprobó el III Plan África³⁷ que, como sus antecesores, persigue fortalecer el control de los flujos migratorios y evitar las salidas de jóvenes y adultos de esos países.

A raíz del cierre de las fronteras de Ceuta y Melilla con Marruecos por la pandemia de la Covid-19, en 2020 se ha reactivado la ruta canaria, hecho que ha propiciado que la propia UE intensifique el apoyo económico y logístico a Marruecos para impedir la llegada de migrantes a las costas canarias.

En total, entre el año 2014 y el 2020, Marruecos recibió entre 1.300 y 1.600 millones de euros provenientes de la UE con el fin de apoyar y financiar diversos programas entre cuyos objetivos está el control de los flujos de migraciones irregulares. Mediante la intensificación de las relaciones diplomáticas y el incremento de la inversión financiera en dichos territorios, se han asentado las políticas de externalización de fronteras y de colaboración internacional en materia de migración de España y de la UE durante la última década.

El papel de Marruecos ha sido clave para reducir las entradas por vía terrestre y marítima. Llegar a cualquier territorio del Estado español es ahora más difícil, más caro y más peligroso. Así pues, la permeabilidad de la frontera sur en Ceuta, Melilla y Canarias depende en gran medida de los intereses del país vecino, sus relaciones internacionales y, más concretamente, el grado con el que la UE y España responden a sus objetivos en relación a la soberanía de Marruecos respecto al Sáhara Occidental, Ceuta y Melilla, los acuerdos comerciales y la delimitación de las aguas territoriales y la migración.

Este contexto de negociaciones e intereses geoestratégicos ha tenido graves consecuencias para las personas migrantes, que se han convertido en la moneda de cambio a merced del momento en el que se encontraban las relaciones de "colaboración y cooperación" entre España, la UE y Marruecos.

33. Redacción Euronews. (4 de junio de 2019). España pide a la UE más ayudas para Marruecos en su lucha contra la inmigración ilegal. *Euronews*. <https://es.euronews.com/2019/06/04/espana-pide-a-la-ue-mas-ayudas-para-marruecos-en-su-lucha-contra-la-inmigracion-ilegal>

34. Martín, M. (16 de agosto de 2019). La entrada irregular de inmigrantes a España cae un 39% en lo que va de año. *El País*. https://elpais.com/politica/2019/08/15/actualidad/1565889744_365065.html

35. Hilaire, V. (23 de agosto de 2019). El Gobierno da 32 millones a Marruecos para el control de la inmigración irregular. *ElConfidencial.com*. https://www.elconfidencial.com/espana/2019-08-23/gobierno-marruecos-millones-inmigracion-ilegal_2191047/

36. Agencias. (30 de agosto de 2019). Ceuta: más 150 inmigrantes logran saltar la valla. *RTVE.es*. <https://www.rtve.es/noticias/20190830/unos-250-migrantes-intentan-entrar-ceuta-mas-centenar-logra-tras-saltar-valla-fronteriza/1977976.shtml>

37. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (2019) III Plan África. España y África: desafío y oportunidad. <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/Africa/Paginas/III-Plan-Africa.aspx>

38. Sakona, J. (5 de febrero de 2020). Marruecos cree que la ayuda de la UE y España para parar la inmigración irregular "no es suficiente". *Ceuta al Día*. <https://www.ceutaldia.com/articulo/politica/marruecos-crea-ayuda-ue-espana-parar-inmigracion-irregular-es-suficiente/20200203184414214107.html>

39. Mohamed, S. (22 mayo de 2020). Marruecos, pozo sin fondo: España le inyecta otros 31 millones de euros en plena crisis de la Covid-19. <https://www.ecsaharai.com/2020/05/marruecos-pozo-sin-fondo-espana-le.html>

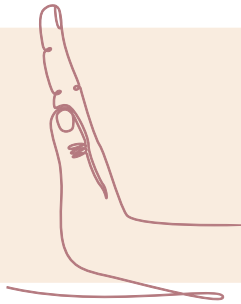
40. de Miguel, B. (3 de diciembre de 2020). Bruselas reconoce que Marruecos necesitará más ayuda para frenar la migración. *El País*. <https://elpais.com/espana/2020-12-02/bruselas-reconoce-que-marruecos-necesitara-mas-ayuda-para-frenar-la-migracion.html>



Marruecos significa para mí vivir una inseguridad permanente, al escuchar la palabra Marruecos me transmite miedo, inquietud, frustración. Pensando en Marruecos me recuerdo del racismo que no ha permitido a algunos inmigrantes demostrar las capacidades intelectuales porque no podían integrarse, trabajar ni estudiar. Pasando 2 años en Marruecos no pude tener ni siquiera una conversación de 1 minuto en árabe, ya dice todo. Conozco amigos que llevaban 5 años o 7 años sin hablar árabe porque el sistema del país no permite a los inmigrantes poder tener una vida adecuada para integrarse en la sociedad. Cada vez que veíamos la policía en la calle teníamos que empezar la MARATÓN, para escaparme de la detención y expulsión.

Gabriel

Las personas migrantes que se encuentran en el país vecino están sumergidas en una espiral de vulneraciones de derechos humanos y sufren violencia por su origen, color de piel, género, edad, costumbres y religión.



Marruecos para mí fue un sitio donde me sentí deshumanizado y cuando escucho la palabra Marruecos me viene todo ese sufrimiento, palizas e impotencia.

Freddy

La persecución constante por parte de las autoridades marroquíes no cesa y a ello se suma la discriminación que reciben por una parte de la población marroquí. Sin embargo, pese a las consecuencias y daños a nivel físico, psicológico y emocional para las personas migrantes, Marruecos sigue siendo una puerta de acceso a Europa y España. Es un país de tránsito para continuar un proceso migratorio que, para muchos, podrá seguir al otro lado de la orilla y, para otros, supondrá un punto y final a la búsqueda de un futuro.

Marruecos para mí es un sitio donde cada día estás corriendo el riesgo de morir, de pasar hambre y no cuentas con la ayuda de nadie porque cada persona está en las mismas situaciones que tú buscando el mismo objetivo. Guardo muchos recuerdos de ese país como me levantaba tan pronto para ir a pedir para comer y a todos los queridos que he perdido en el mar mientras estuve allí.

Malick



Marruecos significa sobrevivir, el éxito, el cruce para llegar a Europa, volver a tu país o perecer. Marruecos significa paciencia. Marruecos me transmitió el odio, la ira y me recuerda los buenos y malos momentos. Marruecos me transmitió, además, la falta de consideración hacia los inmigrantes sabiendo que somos todos humanos. Somos considerados como gente sin objetivos en la vida, perdidos, desorientados sin ninguna cultura. Cuando digo que Marruecos me trae buenos como malos recuerdos es porque algunos hermanos míos fueron asesinados allí por los marroquíes no solamente en la frontera, pero además en las ciudades tal como Casablanca, Rabat, Tánger...

Es una época que prefiero olvidar.

Moussa Diallo



6

La frontera: una tragedia invisibilizada



Marruecos para mí es un país donde por primera vez supe la realidad de la vida. La palabra "Marruecos" me transmite escalofrío.

Richard

Como se ha expuesto anteriormente, los acuerdos entre España, Marruecos y la Unión Europea se traducen en represión a la población migrante que, a la espera de cruzar la frontera, pasa largos periodos de tiempo en Marruecos. La vida diaria de las personas en tránsito en este país no es nada sencilla. Diariamente se enfrentan a controles y redadas policiales, violencia, racismo, rechazo social e institucional. Son interceptados y detenidos en diferentes espacios de la vía pública, hospitales, estaciones de autobús, mercados e incluso dentro de las mismas viviendas. Los desalojos y entradas violentas en los apartamentos y campamentos donde residen son constantes. Durante estas redadas, donde se emplea la fuerza de manera desproporcionada, se confiscan sus pertenencias, se les agrede y detiene, llegando incluso a producirse la muerte en algunas ocasiones.



Nador, Tánger y Tetuán son las ciudades más afectadas por lo que las personas migrantes denominan las "limpiezas de subsaharianos".⁴¹ *Boumba* es la palabra con la que las personas migrantes que viven en las zonas de los bosques denominan a las autoridades marroquíes. Es la llamada para advertir que se acercan y deben huir. Las fuerzas policiales queman, desalojan y saquean regularmente los campamentos, haciendo todavía más insostenible la vida en los bosques donde no hay acceso al agua, alimento o abrigo.



Me dijeron que no cogiera el camino, porque la esperanza de vida es mínima, hay mucho riesgo y no siempre todos lo consiguen.

Bertrand

Tras los arrestos forzados y detenciones violentas, las personas migrantes son subidas en autobuses despojadas de sus pertenencias, para ser llevadas hacia otras ciudades del sur del país u otras zonas desérticas de Marruecos, hacia la frontera con Argelia y Mauritania. Son abandonadas a su suerte. Como resultado, en los últimos años, la población subsahariana en la zona norte del país ha disminuido. Además, se han observado otras estrategias discriminatorias como la prohibición y negación de la venta de billetes de viaje como medida para mantener a las personas migrantes en las zonas sur del país y evitar que vuelvan a vivir en la zona norte.

Me gustaría encontrar algo positivo de mi paso por Marruecos, pero es difícil encontrar algo que vaya en esa línea. Un lugar de no derechos para los migrantes, en general, noches sin dormir para evitar caer en manos de la policía ante cualquier redada, es también un lugar de recuerdos de deshumanización, de noches en los calabozos y de continuas palizas. Unos años después de pasar por Marruecos, decidí regresar para poder reconciliarme con ese país, pero me llevé una gran decepción ya que me di cuenta de que el desprecio por el que pasé anteriormente no tenía que ver solo por mi situación de migrante en situación administrativa irregular sino por ser negro. El racismo es muy palpable en esa parte de África. Solo tenía una meta en mi mente: "llegar a la otra orilla". Me dejaba guiar por mi instinto, andaba hacia un objetivo sin ser consciente del todo.



"A Europa se consigue entrar estando en el bosque". Nos gusta repetir esa frase para no acomodarnos en la vida de pedir dinero en las calles de las grandes ciudades de Marruecos, pues no es realmente nuestro objetivo final. Es un recorrido para tener la mirada puesta siempre en nuestra meta.

Sani Ladan

Las deportaciones son otro mecanismo de represión y control de fronteras. Marruecos deporta y expulsa del país sin ningún tipo de cobertura legal y mediante el uso de la violencia a cientos de personas de origen subsahariano. Mujeres, bebés, hombres y niños de diferentes nacionalidades son detenidos y devueltos a la fuerza a sus países de origen. En algunas ocasiones, incluso se les deporta a otros países que no son sus países natales, lo que les lleva a una situación límite porque no conocen a nadie en ese lugar.

La Asociación Marroquí de Derechos Humanos (AMDH) ya denunció en su informe de 2019 que, durante ese año, cerca de 600 personas migrantes habían sido llevadas en autocares desde un centro de internamiento de Nador al aeropuerto de Casablanca para después ser deportadas⁴². En total se realizaron 35 operaciones. Entonces se desveló que los seis países que cooperan con Marruecos para deportar a sus nacionales son Camerún, Costa de Marfil, Guinea, Senegal, Mali y Burkina Faso.

41. Caminando Fronteras. (2017). *Tras la Frontera*. <https://abriendo fronteras.net/wp-content/uploads/2017/06/ccf-itlf-arte-final-cuerpo.pdf>

42. Moreno, S. (19 de noviembre de 2020). Marruecos aumenta las deportaciones de migrantes desde el Sáhara Occidental, punto de partida clave hacia Canarias. *ElDiario.es*. https://www.eldiario.es/desalambre/marruecos-aumenta-deportaciones-migrantes-subsaharianos-dajla-principales-puntos-partida-pateras-canarias_1_6413001.html

Allí en Fnideq después de 2 meses la policía viene como siempre a detenernos y esta vez nos fuimos a esconder dentro de una cueva. Éramos 5 personas pero yo y dos personas más salimos para escondernos. Las personas que venían conmigo se escondieron en el bosque y yo me escondí en otra cueva que la policía no podía entrar. Estuve allí hasta las 4 de la tarde al salir vimos fuego en la cueva donde se habían quedado dos compañeros. Preguntamos y la gente nos dijo que la policía había llevado a Vapeur y B.P.R.



Hacia las 6 de la tarde empezamos a oler a carne quemada. Preguntamos a los compañeros si habían visto que la policía se había llevado a Vapeur y B.P.R pero nadie lo había visto. Una persona coge una ropa, la moja en agua, tapa su nariz y entra en la cueva, sale y dice que ha tocado el pie de una persona pero no sabe quién era ni si había más personas. Más tarde fuimos a comprar una linterna y esperamos a que el fuego terminara pero la mayoría tenía miedo y se fueron a Tetuán. Nos quedamos unas 12 personas y esperamos a la mañana para entrar y vimos los dos cadáveres de nuestros compañeros Vapeur y B.P.R.

Salimos de la cueva y esperamos para ver lo que iba a pasar. Cuando la policía viene nadie se esconde, les mostramos los cadáveres, ellos hablan por la radio y se van sin decir nada. Más tarde vienen unos periodistas de Ceuta y volvemos a entrar de nuevo en la cueva, hacen un video y se van. Después vienen los bomberos y a los 30 minutos se van. Más tarde vienen siete furgonetas de la policía nos detienen y nos llevan hasta la frontera con Mauritania pasando por Tiznit y nos dejan allí sin nada. Como siempre en la ciudad buscamos algo de dinero y volvemos de nuevo para una vez más intentar entrar a Ceuta. Nos organizamos en un gran grupo que aprovechando la fiesta de Navidad en Ceuta y la fiesta de aniversario del profeta Mohamed el control policial por ambas partes era menor y el día 25 de diciembre del 2015 entramos 185 personas, la mayoría con historias parecidas a la mía.

Una vez en Ceuta me sentí mejor pero de nuevo me encontré con la imposibilidad de avanzar.

Adoul

Las políticas de control de las fronteras europeas y los mecanismos de represión se traducen en una auténtica guerra contra las personas migrantes. La violencia, represión, muertes y desapariciones de las personas en tránsito en las últimas décadas han ido en aumento, especialmente cuando Marruecos recibe incentivos económicos y materiales para poder llevar a cabo estas acciones.

Este entramado de sistemas de control y seguridad se completa con la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas, más conocida como Frontex. En los últimos años, Frontex no solo ha multiplicado su presupuesto sino que se ha convertido en un actor con potestad para adquirir su propio equipamiento, coordinar operaciones conjuntas, ejecutar retornos y firmar acuerdos con terceros países, además de disponer de 10.000 guardias fronterizos armados. A pesar de que Frontex tiene obligaciones estrictas en materia de derechos humanos y protección internacional, las denuncias por negligencias o vulneraciones directas empiezan a acumularse.⁴³

Cuando intenté cruzar la frontera sentí mucho miedo y mucha tristeza pensando en mi sobrino que intentó cruzar y murió en el mar... y muchas cosas más.



Malick

No hay otro remedio, el futuro nos dará la razón, pero mientras tanto, la vergonzosa y escandalosa insolidaridad de la Unión Europea está creando un drama humano en el Mediterráneo y algunos partidos políticos sin escrúpulos explotan y fomentan estos temores para conseguir cuotas de poder, y eso está llevando y llevará mucho sufrimiento y injusticia.



Miquel Güell

43. Fanjul, G. (30 de junio de 2021). Frontex: el controlador descontrolado. *El País*. <https://elpais.com/planeta-futuro/2021-06-30/frontex-el-controlador-descontrolado.html>

Cronología de la valla de Ceuta

1991-1995

- España se adhiere al Tratado de Schengen que entra en vigor el 26 de marzo de 1995.
- La UE empieza una política creciente de cierre de fronteras.
- España construye las vallas fronterizas en Ceuta y Melilla con 2,5m de altura.
- Se instala una red de focos halógenos, sensores volumétricos y cámaras de videovigilancia a lo largo del perímetro fronterizo.

2000

- Finaliza la construcción de la valla fronteriza de Ceuta.
- La alambrada alcanza un perímetro de 8,3 km.

1999

- Se eleva la valla exterior a 3,10 metros.
- Se instala en la valla interior una malla de concertinas.

2005

- Se eleva la valla de tres a seis metros en la mayoría de los tramos.
- Se colocan concertinas en medio de las dos vallas ya existentes.

2006

- Tras múltiples reacciones e informes sobre las personas muertas y heridas, el Gobierno se compromete a quitar las concertinas en 2006, pero en Ceuta se mantienen en su totalidad.

2019

- El Ministerio del Interior anuncia la retirada de las concertinas en las vallas de Ceuta y Melilla.
- El Gobierno acuerda instalar un nuevo sistema de videovigilancia en el perímetro fronterizo de Ceuta.
- El Gobierno marroquí comienza la instalación de una nueva valla de dos metros de altura con dos espirales de concertinas superpuestas.

2013

- El Gobierno recoloca las cuchillas en la valla de Melilla y añade una malla "antitrepa".
- Pese a las protestas y la petición de varios partidos de la retirada de las cuchillas, el Gobierno rechaza retirarlas de las vallas de Ceuta y Melilla.

2020-2021

- Se eleva el vallado en ciertos puntos "sensibles" hasta los 10m de altura.
- Se colocan peines invertidos en sustitución de las cuchillas o concertinas.
- En Marruecos se refuerza el control en la valla con distintos puestos de control.
- Se añade un vallado con concertinas.

Sangre, sudor y lágrimas: la frontera que nos atraviesa

Esta frase representa gran parte de la realidad que las personas migrantes viven en Marruecos y en su proceso de llegar al Estado español. Pero la frontera no es solo una valla que separa dos territorios. La frontera representa los intereses políticos, económicos y territoriales de Marruecos, de España y de la UE. La frontera es la muestra de la capacidad que tenemos las personas para odiar, discriminar y criminalizar a otras personas por el simple hecho de querer moverse libremente.

Porque la frontera nos atraviesa a todas pero la sufren solo una parte. Esa parte que tan interesadamente se invisibiliza, se despersonaliza, se margina. Y, mientras tanto, la otra parte asiente, acepta y consiente porque el miedo gana espacio y le da poder a quien sabe cómo sacarle partido económico y político, y se habla de seguridad vestida de sangre, sudor y lágrimas.

Las personas migrantes llegan a Ceuta después de un largo camino de sufrimiento y discriminación. En Elín encuentran un lugar donde sentirse acogidas en igualdad, un oasis donde coger fuerza y recobrar la dignidad.



Desde Elín hemos acompañado a las personas migrantes que han fallecido intentando cruzar la frontera.

Atravesar la frontera y llegar... A mí me hizo llorar. Lloré de felicidad y de tristeza también por los que dejábamos atrás, personas que habían pasado más tiempo (en Marruecos) que nosotros y que muchos de los que venían con nosotros.

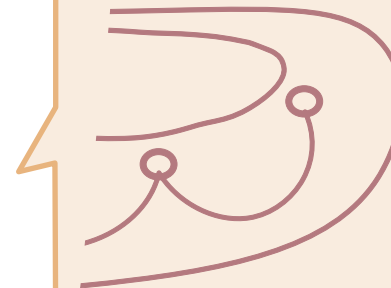


Grité, miré al cielo y dije "he podido entrar, mamá, tu hijo ha entrado". Y lloré. Para mí fue algo que no voy a olvidar.

Si tuviera que aconsejar a una persona que quisiera entrar a Europa, le diría que tenga mucho ánimo y esperanza sabiendo que un día llegará a entrar para intentar mejorar o cambiar su vida. (Más vale morir de pie que vivir mucho tiempo de rodillas). Les diría que Marruecos es muy difícil. Cuando cierro los ojos y pienso en Marruecos, solo veo cosas malas, sufrimiento. Yo les diría que tienen que probar suerte, porque en la vida pueden pasarte dos cosas: o mueres o vives. Así que hay que intentarlo, en la vida nunca se sabe, la vida es un misterio que no podemos desvelar.

Moussa Diallo

Intenté cruzar tres veces y a la cuarta lo conseguí, la primera vez mucha angustia y miedo, era la primera vez que me introducía en el agua, las otras dos restantes el sentimiento era de alegría y esperanza, aunque tampoco lo conseguí y la última lo recuerdo que sentía mucha ilusión y convencido de que sería mi oportunidad.




Recuerdo que fue la primera vez que pagué para cruzar en patera (72 personas en una zodiac de 8.5 metros) y murió un amigo mío que iba conmigo al tirarse al agua, ya que vi la muerte muy cerca porque mi intención era saltar también al mar y llegar hasta la orilla, pero por suerte el conductor de la zodiac dio la vuelta poco a poco hasta llegar a tierra.


Bertrand

7

Ante esta realidad: Elín, un oasis de dignidad



 Elín es mi primera familia en España y el hogar donde cuando piso me hace recordar de dónde vengo.
Freddy

 Elín es un refugio para el corazón. Es vivir la solidaridad, la dignidad, la justicia, la igualdad y el sentido de comunidad.
Irene Sánchez



Dibujo realizado por Alpha en su paso por Ceuta

La presencia de Elín en Ceuta se remonta al año 1999 y su labor se fundamenta en el reconocimiento de los derechos humanos, la búsqueda de la justicia social y la protección de los derechos de las personas migrantes.

Es una asociación sin fines lucrativos y de carácter humanitario. Es independiente de gobiernos, partidos políticos o cualquier otro tipo de organización. Es plura-

lista, es decir, acepta que sus miembros puedan pertenecer a cualquier postura política, religiosa o ideológica. Es solidaria para fomentar la interculturalidad en la sociedad.

Creemos firmemente que "todos los seres **humanos** nacen libres e iguales en dignidad y **derechos** y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros." Art.1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.



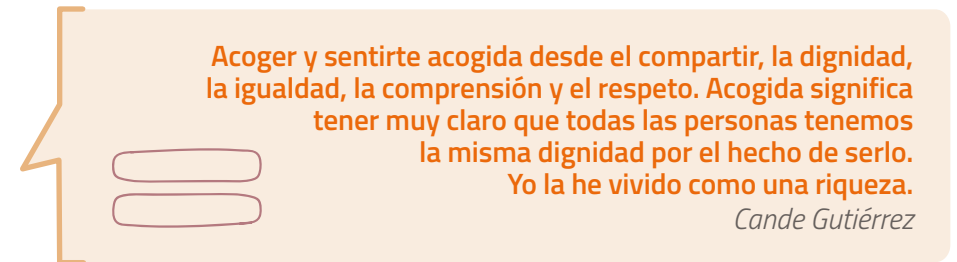
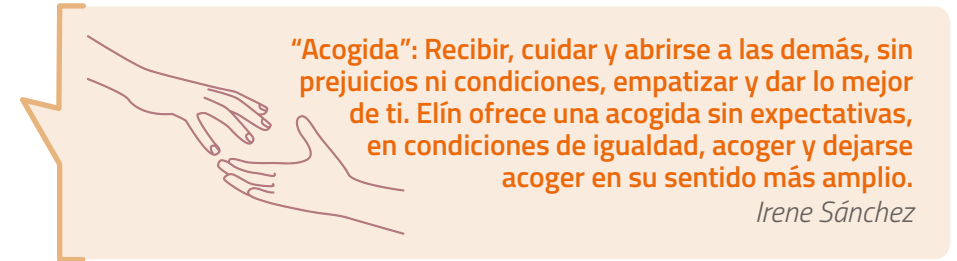
Para mí, Elín es casa, es familia.

M.M.L.

Los pilares fundamentales de la Asociación Elín son: **la acogida, la sensibilización y la denuncia**. Estos tres valores están estrechamente ligados, se refuerzan entre sí y marcan todas las actividades que llevamos a cabo.



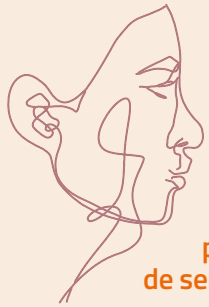
La acogida



Elín es una casa donde damos la bienvenida con el lenguaje universal de la sonrisa, acompañamos caminos y crecemos juntos.

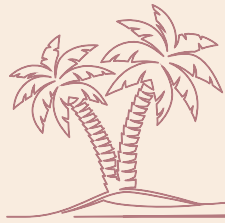
*La experiencia de la acogida es mutua. Acogemos y somos acogidos...
Cuando nos llamamos por nuestro nombre
Cuando aprendemos otra lengua y enseñamos la nuestra
Cuando contamos vivencias pasadas y creamos nuevos recuerdos
Cuando compartimos distintas culturas y valores
Cuando alzamos nuestra voz ante las situaciones de injusticia que nos rodean
Cuando un "bienvenido, hermano, hermana" produce tanta alegría como un "hasta pronto y suerte".*





Aprendí no tanto a acoger, como a dejarme acoger. Aprendí que llamar a las personas por su nombre, dar la mano y llevármela al pecho, con una sonrisa en los labios, es signo de que "te reconozco", te acoyo, me arriesgo a que tú también lo hagas conmigo. Entregarme como soy. Es como si la sencillez, la autenticidad, la dinámica de acogida en Elín fuera una melodía vital que contagia a la persona visitante, que pasa en cuestión de minutos de ser "extraña" a sentirse "conocida" y como en "casa".

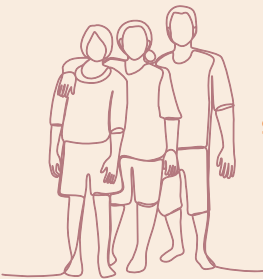
Jesús Castro



Elín es mi vida, es acogida, es dignidad, es paz, es crecimiento, es el milagro de la igualdad dentro de la pluralidad. Es un oasis en el desierto donde resurgimos y curamos nuestras heridas causadas por la injusticia de los diferentes desiertos que cada persona ha vivido. Es una fuerza colectiva que da ánimo.

Paula

Elín es un oasis donde, después de un largo viaje, se reponen fuerzas, se recobra la dignidad arrebatada y se continúa hacia adelante. Es un espacio donde nos sentimos en casa, donde valoramos la dignidad de cada persona y establecemos relaciones de igualdad. En Elín todas las personas damos y recibimos.



En Elín no se trata de ofrecerte un techo para pernoctar sino de algo mucho más integral para que las personas acogidas no solo se sientan parte de la gran familia, sino que sean también los que se convierten en anfitriones. El carácter horizontal de las relaciones humanas es lo que marca la diferencia.

Sani Ladan

Elín es una gran familia formada por todas las personas que participamos cada día en la asociación y por aquellas que han pasado por ella y hacen que esta experiencia esté presente en su día a día. Muchas han venido porque habían oído

hablar de Elín y, a su vez, harán que otros vengán en su lugar cuando se marchen. En Elín la acogida es mutua. Consideramos que no hay acogida si la otra persona no te acoge a ti también.



Donde me sentí realmente acogido fue en Elín por algo tan sencillo como la escucha activa y atenta, pero sobre todo por los abrazos y el calor humano. En la situación en la que me encontraba, solo necesitaba sanar mis heridas internas y Elín fue un bálsamo para ello. Llegué a Ceuta siendo adolescente y en esa etapa de la vida, necesitaba una figura de referencia que me pudiera guiar o que me sirviera de faro.

Sani Ladan



La diferencia es matemática porque en Elín, todo suma y cuenta. La mirada es de tú a tú, mientras que en otros lugares he sido un usuario o, más bien, un número.

Freddy



Elín es mi "otro" espacio donde soy y estoy, donde aprendo y conozco y, sobre todo, donde me siento tratada como una igual. Es de los pocos espacios donde entiendo que vivir es un proceso.

Ana Rosado

En la asociación vivimos la migración como una gran riqueza que se hace realidad en las experiencias de cada persona.

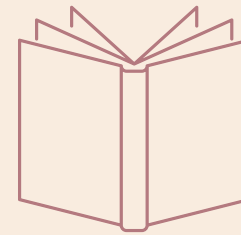
Recuerdo un día que llegó una mujer camerunesa llamada Babel, con su hijo Cristian, de un año, que acababa de pasar por la valla. Cuando abrí la puerta ella me dijo "me han dejado sola" y el niño me miró con miedo... Yo conocía de su existencia en el bosque de Marruecos cerca de la frontera, por los inmigrantes que venían a Elín, y a través de ellos le había enviado ánimo. Cuando abrí la puerta y la vi, sentí que se había realizado un milagro.



Estaba allí delante de mí, les abracé y le dije "no tengas miedo, ya no estás sola, estás en casa". Después de unas horas, comiendo, aseándose y hablando, su rostro parecía que había rejuvenecido como diez años. Y me dijo "gracias, ya no me siento sola". Unos días después, esta misma mujer se incorporó al grupo y empezó a acoger a la gente que llegaba, a crear familia.

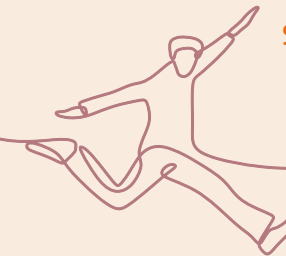
Paula

Esta acogida va creciendo a través de las actividades que realizamos en la asociación. Cada día, de lunes a viernes, tenemos clases de español. Consideramos que el aprendizaje de la lengua es una herramienta indispensable para comunicarse, para compartir y para intercambiar la riqueza que cada persona tiene dentro.



He podido aprender el idioma, me ha aportado tranquilidad y me ha ayudado a superar el miedo que había vivido hasta entonces. Me acogieron de una manera que no podría imaginar nunca, me enseñaron muchas cosas que tengo todavía en mi corazón.

Malick



Si te quedas en el CETI esperando al Balearia [ferry que lleva a la península] no haces nada, pero los que vamos a Elín tenemos una experiencia diferente porque crecemos, descubrimos cosas nuevas, cosas que no sabrás nunca si no sales de tu habitación.

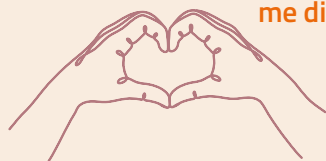
Moussa Sabaly

Asimismo, compartimos encuentros semanales en los que intercambiamos cultura y trabajamos diferentes valores que queremos vivir y fomentar a nuestro alrededor para seguir creando **oasis**. Desde 2015, comenzamos un espacio de encuentro llamado "Dímelo hoy", centrado en compartir debates y reflexiones sobre diferentes temáticas que creíamos interesantes para todas las personas que participaban en la asociación y, de una manera transversal, conocernos y

acercarnos más las unas a las otras, creando lazos de unión, de entendimiento y de comprensión. Un espacio para crear y aportar entre todas. También realizamos talleres de velas, música, baile, manualidades, expresión corporal, y lo que las personas que llegan a Elín van aportando.



Es la primera asociación que conocí cuando llegué a Europa, me dio todo el amor y cariño que había perdido en mi camino. Llevo Elín en mi corazón. Allí compartí valores muy importantes como el respeto, el amor y la paz.



Raoul Pelamie

Me quedaría con los ensayos de los sábados preparando los cantos y la oración, el domingo cantando y animando la Eucaristía en la Iglesia de África, con la alegría de los que aprendían a hacer velas en el taller y la de los que no saben leer ni escribir y van aprendiendo poco a poco. Me quedo también con la sensación de los grupos más avanzados cuando podían compartir en español temas más profundos y con la alegría de la noticia del "laissez passer"⁴⁴.



Cande Gutiérrez

44. El laissez passer es un coloquialismo para referirse al salvoconducto que permite la movilidad dentro de un territorio delimitado por el Gobierno (en este caso, solo sirve para cruzar el estrecho de Gibraltar).

En Elín, el trabajo está impregnado por la igualdad, la solidaridad y la comunidad. Todas las personas que formamos parte de la asociación lo hacemos de manera voluntaria. El equipo está formado por personas de distintas culturas, países y religiones. Vivimos la riqueza de la interculturalidad.



Para mí ser voluntaria significó muchísimo. Es sentirse parte de algo.

M.M.L.

Ser voluntario de Elín es una de las cosas más bonitas que me ha pasado en la vida. Es un honor y un orgullo para mí formar parte de este hogar libre de juicio y de prejuicio; una gran familia donde reina la paz, el respeto y el amor. Ser voluntario me hizo ver que yo valía para algo y fue una experiencia brutal en la que he aprendido una barbaridad. Lo que he vivido en Elín no se ha quedado ahí. Es una forma de vivir que una vez que te empapas de ella, ya no volverás a ver la vida de la misma manera.



Arona Ndoye

Ser voluntario de Elín para mí significó un privilegio y un compromiso muy grande. Mi experiencia como voluntario me ha dado muchas oportunidades y me ha puesto en relación con gente que, sin conocernos, solo por el hecho de saber que soy voluntario de Elín, me han ayudado a integrarme cuando acababa de llegar a la península.



Freddy

Ser voluntaria de Elín es una experiencia transformadora que me ha abierto los ojos ante la realidad de mi ciudad. Me ha dado la convicción de que a través de las relaciones de igualdad, desde el amor y la sencillez, somos capaces de generar grandes cambios. De este oasis me llevo una mochila cargada de nombres, experiencias y valores que me acompañará toda mi vida.



María Jiménez

Trabajamos en red con voluntarios/as y asociaciones de la península que ofrecen acompañamiento y acogida a personas que han pasado por Elín. La experiencia en Ceuta es una oportunidad de crear relaciones de amistad. Así, desde cualquier lugar en el que nos encontremos, cada una de las personas que hemos vivido la experiencia de Elín llevamos la acogida con nosotras.



Las increíbles redes humanas que pude tejer a través de Elín representan el mayor regalo que me llevé de la asociación.

Sani Ladan



Tengo la sensación de que Elín es algo que perdura, es como un ancla, es algo que llevamos dentro y que las personas que hemos pasado por aquí podemos crear allá donde estemos.

Pilu Alba



Los menores migrantes en la realidad de Elín

A partir del año 2012, empezó un flujo significativo de migración de menores a la ciudad, la mayoría con edades comprendidas entre los 14 y 17 años. En 2010, los menores que participaban en Elín provenían de Mali, Guinea Conakry, Camerún y Marruecos, pero no fue hasta 2017 y 2018 cuando su participación en las actividades de la asociación fue más significativa, llegando a ser hasta 57.

Estos niños tienen que quedarse en los centros de menores de la Ciudad Autónoma de Ceuta hasta que cumplan la mayoría de edad, a pesar de ser espacios masificados, carentes de recursos humanos y en condiciones precarias, ya que los menores han llegado a vivir durante meses en módulos prefabricados. Las condiciones a las que se ven abocados son, sin duda, deficientes y no cumplen con lo recogido por la legislación nacional e internacional sobre acogida de menores migrantes no acompañados. La realidad que viven estos niños está marcada por la falta de oportunidades. Los mayores de 16 años, por lo general, no son escolarizados, exceptuando algunos casos en los que asisten a cursos de la Cruz Roja.

Otra característica de la realidad de los menores es la incertidumbre sobre su situación administrativo-legal pues, en la mayoría de los casos, les caduca el permiso de residencia el día antes o el día después de haber cumplido la mayoría de edad, quedando en la mayoría de los casos indocumentados.

La presencia de los menores en la asociación ha sido siempre muy cercana y positiva, ya que al vivir durante un tiempo prolongado en la ciudad se han tejido relaciones muy especiales. Igualmente, en Elín han encontrado la oportunidad de formarse en relación a la lengua, valores y otras habilidades de socialización importantes para su integración en la península. Su participación y presencia en la actividad de la asociación ha sido una gran riqueza para nosotras y para ellos. Elín siempre fue y será su casa, un lugar seguro donde poder sentirse en familia y seguir manteniendo el vínculo a pesar del paso de los años.



Elín es donde todo empezó. Para mí, es como una madre que ve crecer a su hijo. Es una forma de vida que me permite recargar las pilas porque me vuelve a conectar siempre con la realidad del camino.

Sani Ladan

Tras su paso por Ceuta, la situación de los menores se complica aún más porque no son derivados a centros o entidades en la península. Desde Elín, hemos procurado buscar recursos de acompañamiento y acogida en varias ciudades españolas para aquellos menores que conocíamos y querían quedarse, lugares de confianza donde poder seguir con sus estudios y documentarse. También hemos orientado a muchos cuya decisión ha sido continuar su viaje hacia Francia.



Desde que conocí Elín, me sentí más seguro. Viniendo de mi país, no conocía a nadie y nadie me conocía, pero ahí encontré una familia que me acoge, me protege y me trata como una persona. Me sentí más seguro y con una alegría que llevo desde entonces. A cada sitio que voy, me acuerdo de esta casa y de esta gente. Siempre estaré agradecido de haberlos conocido y de haber encontrado esta casa. De allí me llevé esperanza, luchar por lo que estoy buscando y saber cómo tratar a las personas que son diferentes.

Tidiane Barry (menor)



Elín me ha dado el cariño de una madre. Me permitió conocer la cultura española, hablar castellano, integrarme en la sociedad, conocer mucha gente que venía de otras ciudades y crear amistades que todavía duran.

Abdoulaye (menor)



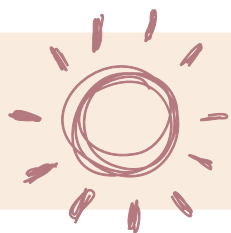
Elín es como una fuente de agua para mí porque después de un "bajón" es donde cogí energía y fuerza para seguir adelante.

Abdoulaye



Las personas migrantes gritan la palabra "boza" como expresión de celebración al entrar en Europa. Es un grito de libertad.

Elín: fuente de resiliencia



Elín es una puerta que se abre y no se cierra nunca. Es una fuente de resiliencia porque es una gran fuente de esperanza.

Jean Baptiste

La realidad de las personas migrantes que llegan a Ceuta, después de largas y duras rutas marcadas por la persecución, la deshumanización, la incertidumbre y el miedo, son experiencias que compartimos y transformamos en aprendizaje y fuerza para continuar hacia adelante.

La "resiliencia" es un concepto que nos ayuda a transformar las dificultades en posibilidades. Somos resilientes cuando cogemos todas nuestras vivencias y sentimientos que nos causan dolor o sufrimiento y somos capaces de canalizarlas, redirigirlas y transformarlas en energía positiva y aprendizaje.

Para todas y cada una de las personas que hemos pasado por la asociación y que seguimos formando parte de esta gran familia, Elín es una fuente de resiliencia que nos ayuda a afrontar la vida porque formamos un hogar, un espacio seguro. Donde la calma, la confianza y el respeto permiten que seamos nosotros/as mismos/as, sin complejos ni limitaciones. Esta acogida incondicional parte del no prejuicio y la aceptación de la otra persona tal y como es.

Cuando vengo a Elín siento que hay un hilo que me conecta porque he encontrado un sitio que siento que es mi hogar. Es paz, es casa, es calma, es sentirte tranquila, ser tú misma. Cuando encuentras un lugar así, siempre quieres volver. Es un amor que va más allá de la distancia física porque te lo llevas contigo.

L.G.

Elín es una experiencia de pausa, cambia el ritmo, lo que nos permite parar y reflexionar, hacer introspección. Es resiliencia porque hay afecto, hay amor. Sensación de vínculo y apego. Un amor que va más allá del espacio físico. No entiende de distancias ni fronteras. Por eso Elín crece y se expande.



Elín para mí es una segunda casa, un lugar de paz en el que se frena el ritmo del día a día y se hace una pausa.

María Jiménez

Ese amor me ha dado fuerza para seguir mi camino y seguir luchando por mis sueños. Después de irme, sigo recibiendo ese amor, para mi ha sido tener una nueva familia de verdad, que se preocupa por mí.

Malick



Lo vivido en la asociación supone un cambio en nuestras vidas. Los traumas, problemas y experiencias vitales negativas se comparten, se superan y, sobre todo, se transforman. Se van desbloqueando y se continua hacia adelante.

De Elín me llevo el deseo de construir un mundo justo, un mundo que todos deseáramos en el que reina la paz, el amor, el respeto y el apoyarnos mutuamente. Hay momentos en los que nos sentimos bloqueados y no podemos superar ciertas dificultades y Elín es una fuerza que nos ayuda a superar esos problemas.

Arona Ndoye



Si me tengo que quedar con una cosa es con la risa, el hecho de que muchas personas diferentes, con distintas experiencias y problemas a los hombros son capaces de confluir en un mismo espacio, compartir valores, compartir ideas y siempre desde la risa y la sonrisa. Hay un ambiente de alegría que muy rara vez se logra difuminar.

Ramsés

Elín, es una fuerza colectiva que da ánimo, capacidad de superación y que a mí me ha sostenido en muchos momentos difíciles, como son las deportaciones a sus países, las muertes y la crueldad de la valla. Me ha sostenido su capacidad de superación y de comenzar de nuevo. La fuerza de algunos de ellos deportados a sus países, para volver hacer de nuevo el camino, llegar a Ceuta y reencontrarnos en Elín.

Paula



En Elín hay alegría, sonrisas y risas como estrategia para afrontar los problemas. Es la transformación del dolor y el miedo en la resistencia y el aprendizaje.



Es lucha: por nuestras vidas y las de los demás. Por un mundo más justo y digno. Transformar la realidad a través de los valores y las relaciones humanas.

Es sentir que cuando me flaquean mis fuerzas, la fuerza del otro me sostiene, es no sentirme sola.

Paula



He aprendido la idea de que todo es relativo, siempre hay solución, de la caída uno se levanta y el dolor se transforma en aprendizaje. Y que todo es posible.

Irene Sánchez



Es fuente de valores: la dignidad, la solidaridad y el respeto. Se convierten en una realidad vivida y compartida por todos. Las relaciones de igualdad son un hecho.

De Elín me llevo también valores, yo descubro fronteras que no sabía que existían dentro de mí misma y me permite ir deconstruyéndolas poco a poco.

María Jiménez



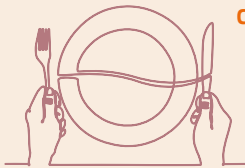


Formar parte de Elín me ayudó a estar más convencida del poder transformador del amor y de salir al encuentro de los demás. En Elín se celebra la vida pese al contexto de muerte y a través de la cercanía, la horizontalidad y el amor, las personas sanan heridas y se vuelven resilientes.

Cristina

Elín parte de la sencillez de las cosas de la vida y de ser capaces de ser felices compartiendo lo que tenemos. Lo material deja de ser importante y los sentimientos tienen mayor espacio. Es un micromundo que tiene gran impacto en el resto del mundo. Es un ejemplo. Deja una huella imborrable.

En Elín aprendimos que en una casa sencilla, con una comida sencilla, con materiales sencillos para hacer actividades, con un comedor partido en tres clases... de todo lo sencillo se puede generar mucho cambio. Se puede ser feliz necesitando pocas cosas simplemente estando con otras personas.



Liss Roura



La resiliencia diría que es una batería que estaba descargada y que se ha cargado allí en Elín, se ha cargado bien y aún está en proceso para seguir cargándose.

Saidou



Elín es una fuente de resiliencia muy grande porque en aquel momento en el que estuve en Ceuta era difícil estar en el CETI. Pensaba hacia dónde iba a ir mi vida. Pero conociendo Elín, las actividades, el coro... todo eso me dio alegría y esperanza.

Jean Baptiste

La sensibilización



Todo lo que vivimos en Elín tiene que ver con esta palabra de sensibilizar/sensibilizarnos, entendida como "toma de conciencia de algo". Y es que, tanto en las clases de castellano, en los "dímelo hoy", en las salidas a la playa, en los temas que tratamos, en los encuentros con gente que viene de la península, en todo, constantemente estamos tomando conciencia de ese maravilloso artículo 1 de la Declaración universal de DDHH: "Todos los seres humanos nacen libres en dignidad y derechos".

Teo Corral

La sensibilización en Elín parte de la convicción de que la migración es una riqueza y no un problema. Es una forma de construir un relato alternativo sobre la migración que se aleje de los estereotipos que rodean a las personas migrantes y refugiadas.

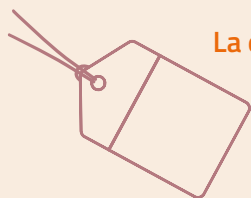




La sensibilización me enseñó que antes de juzgar a cualquier persona en la vida, hay que conocerlo y entenderlo.

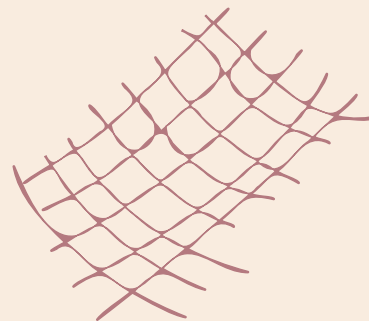
Moussa Sabaly

La sociedad ha construido un imaginario colectivo en torno a la migración basado en informaciones sesgadas y manipuladas o, directamente, en la falta de información, conformándose un estereotipo sobre la persona migrante y refugiada que dista mucho de la realidad. Esta perspectiva alimenta el miedo, la desconfianza y el rechazo.



La experiencia de encuentro real con los migrantes los libera de etiquetas, como también libera a la persona que se acerca de sus miedos, que son la fuente principal del rechazo.

Marta de Luna



Elín pone una red de seguridad en el abismo al que se enfrentan las personas migrantes que llegan a Ceuta. Tener en una ciudad tan pequeña y que tan a la cola está en muchos campos, una asociación que es referente en el país por su trabajo con las personas migrantes, es una aportación más que suficiente a la sociedad ceutí y que algunos/as ceutíes agradecemos de todo corazón.

Antonio García

Para nosotras, la sensibilización es un medio para mostrar la riqueza que la migración puede aportar a nuestra sociedad y para cuestionarnos sobre sus causas desde el origen y buscar soluciones a las mismas.



Vivimos en un mundo donde las sociedades están formadas por personas de diferentes religiones, culturas, maneras diferentes de vivir y ver la vida. Deberíamos ser capaces de aprovechar y valorar esa riqueza. Lo que se experimenta y vive en los encuentros sin fronteras debería extrapolarse y darse de manera natural en nuestros encuentros y relaciones diarias.

L.G.

Para llevar a cabo nuestra labor de sensibilización, partimos de que todas las personas tenemos los mismos derechos y la misma dignidad. En nuestra experiencia a lo largo de estos años hemos organizado encuentros en España y en otros países entre personas migrantes y refugiadas con distintas asociaciones, centros educativos, entidades y colectivos. Fue sobre todo a partir del 2014, tras la tragedia de El Tarajal, cuando Elín amplió su carácter formativo y de sensibilización, haciéndolo extensible a las personas que participaban en las actividades de la asociación, a estudiantes de Educación Social y Enfermería del Campus Universitario de Ceuta, a colegios e institutos y a grupos de jóvenes de la península y de otros países.



Puedo hablar de una realidad distinta a como nos la cuentan y nos la quieren hacer creer medios de comunicación y políticos. Una realidad movida por el cariño y el ejemplo de la gente que voy conociendo en Elín.

Elma

Estos “encuentros sin fronteras” potencian las relaciones de igualdad, por lo que son generadores de cambio y favorecen la inclusión, la convivencia y las relaciones interculturales mediante la acogida mutua.



He visto como jóvenes que se sintieron rechazados/as por la sociedad, evitaban pasear por la ciudad y solo pensaban en ir a la península, pero después de una actividad de sensibilización donde hicieron amigos/as, se sintieron más libres y hasta empezaron a disfrutar (de cierta manera) del tiempo en Ceuta.

Thea

Encuentros con jóvenes de Ceuta en colegios e institutos

La sensibilización que se realiza desde Elín a nivel local supone un gran reto, pues no es habitual escuchar un relato alternativo sobre la migración basado en la igualdad, la dignidad y los derechos humanos. A lo largo de los años, se han realizado distintas actividades y talleres de encuentro entre culturas en institutos. En 2018 se amplió el proyecto de sensibilización junto con la Federación de Andalucía Acoge en los institutos Abyla, Siete Colinas, Clara Campoamor y Puertas del Campo. En diferentes años, con motivo del Día del Migrante, hemos realizado acciones de sensibilización que culminaban con un baile en la céntrica plaza de los Reyes. Estas actividades han servido para romper estereotipos y establecer relaciones de igualdad entre adolescentes de Ceuta y jóvenes migrantes.

Poco a poco, lo que los jóvenes del instituto aprendían es que estaban con jóvenes iguales a ellos y desaparecía ese sentimiento de “pobrecitos” que tenían antes de encontrarlos; los descubrían en lo que son, personas normales.

Teo Corral

Estos encuentros se preparaban con muchas ganas en Elín para decidir qué temas se tratarían, conocer vocabulario nuevo y, aunque en ocasiones era complejo desenvolverse en castellano, saber que eran capaces de expresarse sin miedo.



Aprendí una parte de la realidad en las escuelas en España que me permitió tener una visión clara. Tenía algo de miedo porque no hablaba mucho español y para mí hablar delante de la gente era un poco complicado, pero al final todo fue muy bien.

Moussa Diallo

Asimismo, se han realizado encuentros con otras asociaciones locales. Por ejemplo, en 2017 se preparó un taller con niños/as de la Asociación Digmun en el que contribuimos a crear una experiencia de intercambio y diversión a través de la música y el juego. En 2018, se colaboró con algunas actividades del Proyecto ICI de la Cruz Roja⁴⁵ como las rutas saludables, marchas que se hacían por la ciudad tematizadas en cuestiones relativas a los hábitos saludables y la participación en las actividades por el Día Intencional de las Lenguas.

Encuentros con jóvenes de la universidad



Nadie puede olvidar los momentos vividos en los encuentros sin fronteras. Enriquecer y enriquecerse de esa experiencia compartida.

L.G.

El proyecto “Relaciones sin Fronteras” en el Campus Universitario de Ceuta da comienzo gracias al Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo de la Universidad de Granada (CICODE) en el año 2013, con la creación de un espacio de encuentro y de intercambio con jóvenes universitarios del Grado de Educación Social y participantes de Elín. La intención era facilitar el acercamiento entre ambos colectivos para conocerse, romper barreras y prejuicios culturales, deconstruir ideas erróneas sobre la migración y facilitar el intercambio. Verdaderamente nos sorprendió la buena acogida que tuvieron todas las actividades.

45. Ramos Caravaca, A. (28 de marzo de 2019). El Proyecto ICI suscribe una nueva etapa en Ceuta. *El Faro de Ceuta*. <https://elfarodeceuta.es/proyecto-ici-suscribe-ceuta/>



Desde 2015 hasta 2020, hemos llevado a cabo este proyecto con el primer curso del Grado de Enfermería. Durante dos semanas, realizamos encuentros con unos 120 jóvenes en varias sesiones llenas de dinámicas de intercambio mediante las cuales se fomenta el conocimiento mutuo y se tratan diversos temas como la salud, el ocio, las relaciones sociales, los sueños y las perspectivas de futuro, los gustos musicales y gastronómicos, etc. El objetivo es visibilizar las semejanzas y la riqueza de ambos grupos.



Es el miedo el que no deja ver, el miedo a lo desconocido que nos nubla la vista y nos hace hostiles, y si conseguimos deshacernos de él un instante, aparece la bondad, esa que nos permite conocernos, sentirnos y comprendernos. Fue sorprendente y un proceso precioso.

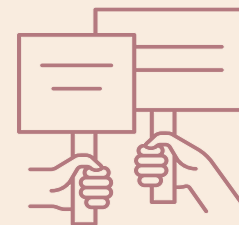
Irene Sánchez

Al año siguiente, en 2014, se sumó la Asociación Digmun, que coordinaba varios talleres para las mujeres marroquíes que pasaban cada día a trabajar a Ceuta, lo que hizo la experiencia aún más rica y diversa.



Lo primero y lo más importante que aprendí es que si alguien no te conoce, puede juzgarte como quiera porque no te conoce, pero que una vez has hablado con la persona es diferente. Cuando empecé a hablar con ellos, empecé también a tener otra idea de ellos.

Moussa Sabaly



[Estos encuentros de Elín en la Universidad] me han transmitido unas ganas irrefrenables de luchar junto a la ciudadanía por la justicia social.

Fran

Uno de los objetivos más importantes de estos espacios es vivir la igualdad, sabiendo que todas las personas dan y reciben, aprenden y aportan.

Nosotros acabábamos de atravesar todo un continente, nuestra cultura era completamente diferente a la suya. Teníamos muchas cosas que aprender y muchas cosas que enseñar.



Aprendí que había bastantes personas abiertas de mente si les haces descubrir la persona que eres realmente.

Yo les enseñé que los africanos no somos como el mundo nos presenta. Cuando escuchan "africano", tienen que saber que somos personas que estamos al lado, que no somos tan diferentes. Siempre les dije que todas las personas nacemos iguales, al menos en el interior. Eso es algo que nadie nos puede quitar, todos hemos nacido iguales.

Moussa Sabaly

Y es que, desde el momento en que estos espacios se crean, las relaciones y las redes que se van tejiendo son muy poderosas y son capaces de generar un cambio que marca la vida de aquellas que las viven.



Desde la timidez e incluso suspicacia del primer día, los jóvenes pasan enseguida a la complicidad y al "buen rollo", llegando al final de los encuentros. Creo que es absolutamente necesario abrir estos encuentros a otros grupos de la sociedad, especialmente la ceutí.

Ángel Quero

Desde Elín, seguiremos potenciando estas experiencias que sirven como motor de cambio y conocimiento de la realidad de Ceuta.



Para el alumnado, estos encuentros se han mostrado altísimamente eficaces como destructores de estereotipos negativos, mitos y falsos bulos en relación con el fenómeno de la inmigración.

Ángel Quero



Tengo la certeza de que después de estas jornadas han tenido la oportunidad de conocerlos y se encargarán de transmitir la realidad de los inmigrantes a los ceutíes. En mi caso, ya he transmitido estas experiencias vividas con ellos.

Moussa Sabaly

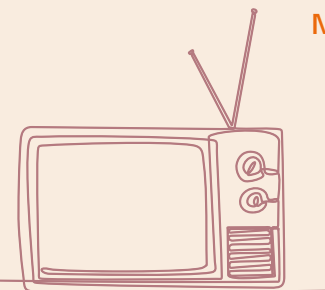
Encuentros con grupos de jóvenes de la península



Estos encuentros sin fronteras me enseñaron a no tener miedo, no juzgar y empatizar más.

M.M.L.

Cada año, desde Elín compartimos experiencias con grupos de jóvenes españoles y de otros países que vienen a Ceuta a conocer la realidad migratoria de la Frontera Sur.



Nombres, rostros, historias concretas. La inmigración y la solidaridad ya no son algo lejano, que nos llega por las noticias de la televisión y el periódico, sino personas concretas que hemos descubierto, con las que hemos compartido juego, conversación, sonrisas, baile.

Saida

Les acogemos y preparamos con mucha ilusión actividades, dinámicas, formaciones y reflexiones que muestren la riqueza de la migración y, también, la cara más crítica sobre las políticas migratorias europeas que crean desesperación y muerte.



El gesto por parte de los migrantes de acogida hacia los españoles que venían de la península “descolocó” al grupo y los hizo entrar en una dinámica muy distinta a las ideas que traían la mayoría, más cercanas al “dar al pobre” que a recibir una calurosa acogida, una fiesta compartida... que culminó con un rato de baile y música que no conoce fronteras.

Marta de Luna



Lo vivido esa tarde con Elín nos enseñó que relacionarnos desde la hospitalidad, el amor, el cariño, la acogida es posible. Significó un antes y un después. Una experiencia “fundante” a partir de la cual no volvemos a nuestra rutina de la misma manera. Volvemos mucho más críticos, con ganas de ser altavoces de todo lo aprendido y vivido. Volvemos con una nueva mirada a nuestro mundo.

Saida

En estos encuentros el profesorado muestra implicación en una educación diversa, plural y crítica, lo que demuestra que hemos podido sembrar semillas de justicia en el crecimiento de muchos/as jóvenes a los que la experiencia en Ceuta y en Elín ha marcado para siempre y será importante para generaciones futuras.



Me veo en el deber moral y ético de facilitar y ofrecer experiencias, de sembrar en las nuevas generaciones una mirada justa ante esta realidad crucial de su tiempo.

Marta de Luna



Como profesor tengo la oportunidad de ofrecer a mis alumnos una experiencia educativa de gran magnitud, de las que marca para toda la vida y forjan carácter. Sé que para mis alumnos ha habido un antes y un después de Ceuta.

Miquel Güell

Como en todas las experiencias reales e intensas de sensibilización, tras ellas se generan sinergias que perduran y crean nuevos espacios:



La vuelta generó sueños, debates... y también la necesidad de acompañamiento para ayudar a digerir e integrar la experiencia. [...] que mucha gente pueda participar en estos encuentros hace que haya mucha gente sembrando esa posibilidad.

Marta de Luna



En enero de 2017, en plena crisis de refugiados de la guerra de Siria, contacté con Marie, voluntaria de Elín. Fue tan grande el impacto de su testimonio que aquel mismo curso nació una comisión para los refugiados en el instituto impulsada por unos 60 alumnos y 4 profesores. La comisión ha seguido siendo muy activa y ha organizado exposiciones, charlas, ha colaborado con ONG, ha visitado centros de acogida de menores... A pesar de las limitaciones que exige la COVID-19, sigue funcionando hoy en día y esperan regresar a Ceuta algún día.

Miquel Güell

Formaciones



El hecho de que en los encuentros se ofrezca formación con rigor, ayuda a acompañar la experiencia de la generación de un pensamiento lógico y certero sobre la realidad de la inmigración.

Marta de Luna



Es fundamental tener una base teórica y un conocimiento actual de lo que ocurre en las fronteras y de cómo las políticas europeas contribuyen a la creación de espacios de no derecho para las personas que ejercen su derecho a migrar.

Por ello, realizamos formaciones y actividades con las personas que participan en la asociación y creamos espacios de debate y reflexión, espacios que creen pensamiento crítico y defiendan los Derechos Universales, entre los cuales, hacemos especial énfasis en el derecho a la libre circulación, recogido en el artículo 13 de los Derechos Humanos, y sobre el que informamos y formamos a las personas que pasan por la asociación.



Elín cambió literalmente mi día a día y mis relaciones sociales. Aprendí a mirar de otra forma a las personas y especialmente a aquellas que aparentemente "eran diferentes a mí".

Por una parte, ha traído nuevas personas a mi vida que ahora son parte fundamental de ella. Por otra parte, a raíz de lo que viví allí, ahora tengo el convencimiento de que las cosas tienen que ser de otra forma y lo importante que es que en mi día a día trabaje por y para ello.

Cristina

Dentro de estas formaciones se han realizado distintos viajes, entre los cuales destacamos el viaje a Melilla y Nador en 2018. En él, un grupo de voluntarios/as conocimos, junto con la Asociación Prodein, la Delegación de Migraciones y los Jesuítas, la realidad de "la otra parte" de la Frontera Sur. Además, en septiembre de 2018, la Asociación Elín fue invitada a participar en unas jornadas en Gandioli (Senegal), en el marco de un programa propuesto por la Asociación Hahatay para hablar de la realidad de las migraciones y de la externalización de fronteras.

Elín en Rabat

A partir de 2005, la Asociación Elín entró en contacto con un grupo de personas migrantes deportadas desde las fronteras de Ceuta y Melilla al desierto de Marruecos y se realizó un encuentro con ellas para iniciar un proyecto en Rabat. Fue una experiencia piloto dentro de la realidad de aquel momento, que dio lugar a que otras entidades que también tenían relación con la migración desarrollaran líneas de intervención similares.

Las actividades están orientadas a la población subsahariana francófona de Camerún, Costa de Marfil, Malí, Senegal y República Democrática del Congo (en adelante, R. D. Congo). En ellas participan desde niños hasta personas adultas, mayoritariamente mujeres, pero también familias enteras, lo que hace que se lleven a cabo actividades específicas por colectivos. Además, se dispuso de una guardería para los hijos e hijas de las personas participantes de los talleres.

Debido a la alta demanda de participación en los talleres, se prioriza a las mujeres jóvenes con responsabilidades familiares y que han vivido y viven situaciones de vulnerabilidad graves. Es por ello que las participantes pueden realizar varias formaciones de temáticas diferentes, dando la opción siempre de que nuevas mujeres entren a los talleres.

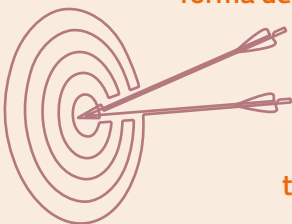




También hicimos cursos en invierno sobre Autoestima y Valoración Personal, algo que ha sido un hito en mi vida. Realmente, en los cursos de Autoestima era muy palpable el bien y el servicio que hacíamos. El agotamiento psicológico de esas personas, especialmente mujeres, tenían unos días de tregua y la vuelta a casa después de Rabat, siempre ha sido para mí un momento de agradecimiento por tanto bien recibido y con el corazón lleno.

Teresa Alonso

Hasta el año 2012, las actividades se desarrollaron durante el mes de julio y se hacían conjuntamente con Cáritas Diocesana de Rabat. En estos años, se inició la formación de un grupo de voluntarios, conformado por las personas migrantes y refugiadas, como apoyo al grupo de voluntarios de Elín responsable de las actividades.



Todos esos días intensos y agotadores han marcado mi forma de trabajar y de ver el mundo. La complicidad, el trabajo en equipo, las agotadoras jornadas y las risas entre situaciones dramáticas y reales como la vida misma me hicieron ver y comprender que cuando todos caminamos hacia el mismo rumbo y tenemos el mismo objetivo, todo es posible.

Teresa Alonso



El final del día era un espacio privilegiado; recogíamos en grupo todo lo vivido, nos contábamos y cuidábamos unos a otros y hacíamos una lectura desde lo más profundo.

Marta de Luna

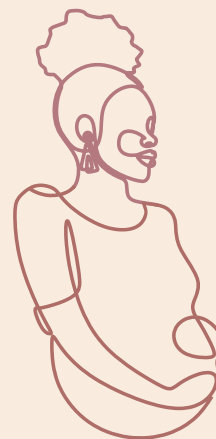
A partir del año 2013, empezamos a tener dificultades para el desplazamiento del voluntariado de Elín a Rabat debido al aumento de las actividades en Ceuta, por lo que se decidió pasar de realizar la actividad durante el mes de julio a dividirlo en períodos de una semana durante los meses de marzo y abril, junio y

julio y octubre y noviembre, reduciendo el número de participantes a 30 por cada grupo. En total, han participado 90 personas cada año.

Los talleres están orientados a la formación personal, a los derechos humanos, a la resolución de conflictos, a las habilidades sociales, y por otro lado, a la capacitación para el empleo (talleres de masajes, peluquería, repostería, bisutería, etc.) que les posibilita conseguir algunos ingresos económicos.



Desde 2015, los mismos voluntarios de Elín en Rabat empezaron a impartir los talleres y hasta hoy reciben el apoyo de la asociación a nivel económico, logístico y para la programación de las actividades. Antes y durante las semanas de formación y desarrollo de los talleres, varias personas voluntarias de Elín de Ceuta y la península se desplazan para formar al grupo de voluntarios que reside en Rabat, así como para programar, participar y evaluar las actividades.



De aquellos días tengo grabados en mi mente y en mi corazón las historias compartidas, el sufrimiento de muchas mujeres, pero también las ganas de aprender, la belleza entre alambres y abalorios, las risas y el vínculo generado en el taller en un tiempo tan corto. Me estremecía ver a las mujeres tan afanadas por realizar bien los pendientes. Recuerdo especialmente a una señora congoleña de edad bastante avanzada poniendo todo su interés en aprender... o a una chica muy joven, embarazada tras los abusos sufridos en el trayecto.

Marta de Luna

El lugar donde se desarrollan las actividades se ofrece mediante la colaboración de otras entidades que disponen de las instalaciones adecuadas para ello, como son Nôtre Dame de la Paix, Orient-Occident y Sindicato de Trabajadores Subsaharianos. Desde 2018, los talleres se están realizando en Nôtre Dame de la Paix.

Además, desde 2006, se ha estado apoyando la escolarización de menores subsaharianos en centros escolares privados, dado que en los centros públicos sólo se imparten las clases en árabe. Se ha llegado a apoyar a 15 niños y niñas. En la actualidad, hay seis menores que forman parte de este programa. Debido a la COVID-19, a partir del año 2020 se ha parado la actividad formativa para adultos, pero se sigue colaborando económicamente en la escolarización infantil.

Fruto de la participación en las formaciones de Elín y en las actividades en Rabat, dos de las mujeres que forman parte del equipo de voluntarios han creado dos asociaciones para la defensa de los derechos de las mujeres migrantes en Rabat.

Denuncia

La denuncia es un pilar fundamental que va de la mano de los anteriores: la acogida y la sensibilización.



Denunciar una situación de injusticia es una forma de acoger en igualdad, ya que empatizamos con las demás personas. Permanecer impasibles ante estas situaciones nos hace cómplices, mientras que posicionarnos firmemente en contra hace que formemos parte de un mecanismo de cambio.

La denuncia tampoco es posible sin una sensibilización previa, ya que nos permite tomar conciencia y afianzar nuestras convicciones para que perduren y se conviertan en acción. Desde la Asociación Elín llevamos a cabo distintos actos de denuncia para luchar contra las violaciones de los derechos humanos que se cometen en la Frontera Sur y todas las muertes a causa de la fortificación de la Unión Europea.



Personalmente, seguir el hilo de nuestra presencia en Elín me ha servido para continuar denunciando la crisis de los derechos humanos que hay en Europa.

Miquel Güell

La Asociación Elín forma parte, desde 2013, de la red afro-europea de militantes e investigadores "Migreurop". El objetivo de esta red es la defensa de los derechos humanos en las fronteras de la zona Schengen, dar a conocer y luchar contra la generalización del internamiento de extranjeros y la multiplicación de *hotspots*⁴⁶, espacios que forman parte del corazón de las políticas europeas de externalización de fronteras.

Entre los actos de denuncia que llevamos a cabo, destacamos los Círculos de Silencio, las Marchas por la Dignidad y los comunicados y actos públicos de denuncia.

Círculos de Silencio

Los Círculos de Silencio son un movimiento que parte de la iglesia católica pero que actualmente está secularizado y cuenta con la participación de cualquier creencia e ideología. Se crearon en Toulouse (Francia) el año 2007 y se comenzaron a hacer en 2015 en Ceuta.

⁴⁶. Centros de registro y recepción de personas refugiadas en los que no se contemplan los derechos reconocidos como refugiados. Además, sirven de filtro para rechazar o denegar derechos a las personas migrantes que no cumplen con las condiciones que les permita acceder al estatus de refugiado, siendo finalmente expulsadas.



En una ciudad tan polarizada, no sobra ninguna acción que muestre solidaridad y hermanamiento con las personas migrantes. Es una oportunidad para que personas, migrantes o no, compartan tiempo y espacio hermanadas por una causa común que, además, es noble y justa, como lo es la defensa de los derechos humanos. Un espacio de encuentro e intercambio que puede derivar en experiencias interesantes.

Antonio García



En Ceuta, este encuentro se organiza el segundo miércoles de cada mes en la plaza de la Constitución. Es un acto pacífico y reivindicativo en el que, a través de la lectura de un comunicado, se denuncian los acontecimientos más recientes relacionados con las vulneraciones de los derechos de las personas migrantes y refugiadas. A continuación, se guardan unos minutos de silencio y se reproduce una canción para cerrar el acto.



La primera vez que participé en el Círculo de Silencio fue en mayo de 2017 y sentí un sentimiento de lucha y cambio. Me enorgulleció mucho saber que hay gente que lucha por nosotros cuando estamos del otro lado, en Marruecos y también, en los CIEs.

Hassan

En estos Círculos del Silencio es fundamental la implicación de las personas migrantes y refugiadas que vienen a la Asociación Elín, que suelen participar activamente.



La primera vez que pude leer delante de la gente significó mucho para mí, muchísimo. Pilu me sujetaba el micro mientras yo leía y no paraba de temblar. Se publicaron fotos en los medios y llegaron a mis compañeros en Marruecos. Me las mandaron y me dijeron: "Moussa, te hemos visto leyendo".

Moussa Diallo



Creo que el Círculo de Silencio tiene un impacto muy positivo en la población, porque les llama la atención sobre lo que está sucediendo y les incita a hacer preguntas.

Hassan

Marchas por la Dignidad

Las Marchas por la Dignidad se organizan en memoria de las personas a las que se les arrebató la vida el 6 de febrero del año 2014 en la playa de El Tarajal, junto a la frontera.





Las Marchas por la Dignidad son un modo colectivo de hacer justicia social. Participar en las marchas es una acción de peregrinar a un lugar sagrado, en comunidad, en colectivo, para hacer memoria de los muertos, para gritar que los que cayeron, eran de los nuestros. Un sentido de fraternidad que no solo trasciende las fronteras, sino también a la propia muerte y que nos hace dolernos por la muerte de quienes no conocimos.

Patuca Fernández

Intentaban llegar a Europa, luchaban por no ahogarse en el mar, pero lo que recibieron fueron pelotazos de goma y gas lacrimógeno. Buscaban una vida nueva y encontraron la muerte. También recordamos a todas aquellas personas que han padecido y siguen sufriendo las consecuencias de las políticas migratorias europeas.



La impotencia de que, tantos años después, no haya justicia ni responsables de dichas muertes. Alzando la voz con el megáfono en mano, canalizo mi rabia y transmito la fuerza que compartimos al luchar por la no vulneración de los derechos humanos.

Pilu Alba

Cada año, desde el 2014, se organizan las marchas para hacer memoria, defender la vida y exigir derechos, ya que esta tragedia marcó un punto de inflexión en la historia migratoria del país, definió la política del Gobierno en la materia y, a día de hoy, sigue impune.



Memoria: Nos duele su muerte, que no debería haber ocurrido. Nos solidarizamos con el sufrimiento de sus familias. Justicia: No se puede provocar muerte con esta impunidad.

Jesús Castro

Elín, junto con otras asociaciones y colectivos locales y nacionales, pone todas sus fuerzas en la organización de estas marchas. Estamos muy agradecidas a todas las personas y colectivos que las apoyan, y a quienes se desplazan hasta Ceuta para recorrer las calles hasta la playa de El Tarajal. Seguiremos yendo, año tras año, a exigir justicia y a solidarizarnos con las víctimas de las fronteras y sus familias.

**Yo amo
Tú amas
Él ama
Nosotras
amamos**

Para mí, Tarajal también es Elín, porque ha sido una oportunidad para encontrarme con este oasis de dignidad y justicia, una casa de paz, una familia de solidaridad que me ha acogido, animado y sostenido en la tarea. Llegar del juzgado agotada por la hostilidad, entrar en el salón y ver a un montón de jóvenes, en medio de una clase de español, conjugando verbos: yo amo, tú amas, él ama, nosotros amamos... Se te olvida que ellos odian.

Patuca Fernández

Comunicados y actos públicos

Además, a través de distintos comunicados y actos públicos (concentraciones, manifestaciones, mesas redondas, conferencias, etc.) denunciamos cada vez que se produce una situación de injusticia o vulneraciones de los derechos de las personas migrantes y refugiadas. Hacemos difusión de los mismos en redes sociales y en prensa para incentivar la participación y solidaridad de la ciudadanía.



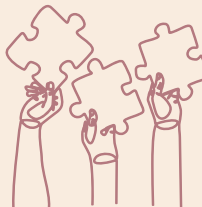
En estos últimos años, hemos mostrado nuestro rechazo a las políticas de blindaje de fronteras y a la Ley de Extranjería, hemos denunciado las devoluciones en caliente y las devoluciones exprés, así como la situación inhumana en la que viven la mayoría de las personas migrantes no regularizadas, por mencionar solo algunos ejemplos. Ante la normalización de las vulneraciones de derechos humanos, vemos imprescindible movilizarnos y expresar nuestro rechazo.

En el año 2018, una delegación internacional de activistas de Grecia, Italia, Croacia y España (entre las que estaban varias personas que pertenecen a Elín), visitaron la isla de Lesbos para conocer la situación de las miles de personas migrantes y refugiadas atrapadas en las islas a consecuencia del tratado de la UE con Turquía.




Una de las experiencias más impactantes vividas en estos últimos años fue la acogida de la Caravana Abriendo Fronteras en 2019, siendo Ceuta una de sus paradas en su itinerario de la Frontera Sur.

Se organizaron diferentes actividades, *performances* y actos de denuncia durante dos días, en los que se pudo dar a conocer la realidad migratoria de Ceuta gracias a la implicación y participación de las personas protagonistas de tantas injusticias. Esta experiencia supuso un gran aprendizaje y un importante avance en el trabajo colaborativo entre asociaciones a nivel local.




A nivel asociativo me pareció muy potente esa unión que hubo entre asociaciones, ya que juntar a tantas asociaciones ceutíes para organizar de manera colaborativa y cooperativa diferentes actividades, fue estupendo y muy enriquecedor.
Paloma F. Coletto (Plat. Feminista de Ceuta)





[En los jardines de la Argentina] Se creó un ambiente de amistad, respeto y paz. Se formaron grupos de gente sentada en corro en el suelo, y fue ahí cuando sentí que dejó de haber un "ellas" (las personas que venían de fuera) y un "nosotras" (las que vivíamos en Ceuta) para pasar a ser un "todas".
L.G.

Estos tres pilares, la acogida, la sensibilización y la denuncia, son la respuesta de Elín ante las constantes vulneraciones de derechos que se producen en la ciudad de Ceuta. De esta forma vamos construyendo un oasis en el que se vive la migración como una riqueza y se valora la dignidad de cada persona.



Ocupamos las calles del centro con nuestra energía y nuestros gritos de libertad y justicia. Creo que nunca antes se había vivido algo así en la ciudad.
L.G.



Me quedo con las cientos de personas con las manos pintadas clamando por un mundo sin fronteras y con vías legales y seguras.
Paloma F. Coletto (Plat. Feminista de Ceuta)

8 El bloqueo a la libertad de circulación



La automatización de las deportaciones

En los últimos años, paralelamente al proceso de fortificación de la frontera sur, tanto España como la Unión Europea en su conjunto, han llegado a acuerdos bilaterales de extradición con los principales países de origen de las personas migrantes que llegan a nuestras fronteras para poder deportarles más rápidamente, tanto desde Ceuta como desde los CIE en la península.

Los países con acuerdos bilaterales son Marruecos, Mauritania, Argelia, Nigeria, Senegal y Guinea Bissau. En el caso de Marruecos y Mauritania, el acuerdo incluye la deportación no solamente de ciudadanos de esos países, sino también de personas migrantes que han residido allí, ya que ambos son zonas de tránsito de la ruta migratoria. Además, el Gobierno español ha llegado a otros acuerdos específicos con los gobiernos de Malí, Angola, Camerún, Gambia y Ghana, entre otros. Estos acuerdos han obligado a muchas personas migrantes a despojarse de su identidad real y tener que declarar que son de otra nacionalidad, una situación preocupante.

A pesar de los acuerdos de extradición, el proceso de deportación suele demorarse varios meses, porque tanto España como el país de origen deben negociar ciertas condiciones. Eso genera otro bloqueo a las personas migrantes, que se ven encalladas en una ciudad pequeña como Ceuta, sin posibilidad de poder trabajar o estudiar, ni ninguna perspectiva de futuro. Además, desde Elín hemos observado que los bloqueos de las órdenes de deportación frecuentemente se asocian a los intereses económicos y políticos entre España y la UE con los países mencionados anteriormente.

Las personas migrantes que provienen de países sin un acuerdo de extradición con España están obligadas a quedarse en Ceuta hasta obtener el permiso para cruzar hacia la península. La frecuencia con la que se otorgan estos permisos suele ser arbitraria, en función de la capacidad del CETI o de la presión que se genera desde las ONGs.

El derecho al libre tránsito de los solicitantes de asilo, reconocido por ley pero no en la práctica

Desde 2010, organizaciones sociales como Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), Amnistía Internacional, PRODEIN, Elín o la propia ACNUR han denunciado que el bloqueo de salidas es ilegal, ya que las personas solicitantes de asilo tienen una documentación expedida por el Ministerio del Interior que les autoriza a circular libremente por España y permanecer en el país hasta que se resuelva su caso. La restricción al derecho al libre movimiento de las personas que solicitan asilo supone una flagrante vulneración del artículo 19 de la Constitución Española y de la Ley de Asilo. Después de años en procesos judiciales, el Tribunal Supremo concluyó en dos sentencias de julio de 2020 que ni las leyes españolas ni las europeas justifican el bloqueo de salidas de las personas que solicitan asilo en Ceuta y Melilla.

Fue la primera vez que este tribunal dicta que, según el marco legal vigente, estas personas tienen derecho a moverse por todo el territorio español libremente mientras su petición de asilo está siendo procesada, incluyendo ambas ciudades autónomas. Esta decisión fue confirmada en febrero de 2021 por el Tribunal Supremo en otra sentencia. No obstante, según recoge el informe de marzo de 2021 del Consejo Europeo para los Refugiados y Exiliados⁴⁷, el paso a la península sigue estando restringido para las personas que han solicitado asilo en Ceuta y Melilla, así como en las Islas Canarias. A pesar de las sentencias judiciales y las comunicaciones de ONGs y también del Defensor del Pueblo, el Ministerio del Interior no ha autorizado, a julio de 2021, el derecho al libre tránsito a los solicitantes de asilo.

Las consecuencias de los bloqueos

El movimiento de protesta de los indios

En el año 2010, 57 personas de la India que llevaban desde el 2008 bloqueados en el CETI empezaron un movimiento pacífico de protesta. El Gobierno español había intentado en varias ocasiones deportarlos a la India y, con el objetivo de evitarlo y denunciar su situación, salieron del CETI y se asentaron en los bosques de Ceuta. Este hecho se analiza más detalladamente en el apartado “Vulneraciones de DDHH: Respuesta del colectivo migrante”.



47. ACCEM. (2020). AIDA: Asylum Information Database. Country report: Spain. https://asylumineurope.org/wp-content/uploads/2021/03/AIDA-ES_2020update.pdf

La vivencia de *Abdoulaye Kone*

Abdoulaye Kone entró en Ceuta en el año 2009 para solicitar asilo. Después de prácticamente un año viviendo en el CETI y ante la situación de bloqueo, tomó la decisión de pasar a la península escondido en los bajos de un camión. El joven murió en la autopista AP-7 en Manilva, un municipio de la provincia de Málaga, tal y como recoge el informe de la APDHA de 2010.

Las deportaciones de los malienses y nigerianos en 2011

En 2011, un grupo de personas solicitantes de asilo de Malí estuvieron retenidas en Ceuta más de un año a causa de la prolongación de las negociaciones entre el Gobierno español y el maliense. En ese mismo año, el flujo migratorio empezó a aumentar considerablemente y empezaron los procedimientos de expulsión de personas migrantes hacia los CIEs de la península. A pesar de estar cometiendo una falta administrativa, al haber entrado en España de forma irregular y sin documentación, estos procedimientos los gestiona la policía, que detenía de madrugada y sin avisar a grupos de residentes del CETI para trasladarlos.

Según el informe publicado por Elin en 2010⁴⁸, la estrategia habitual por parte de la policía era acordonar el perímetro del CETI y pedir la documentación uno por uno a los residentes hasta localizar al grupo de personas seleccionadas para ser trasladadas a un CIE de la península. Se les trasladaba entonces a comisaría, donde podían permanecer hasta 72 horas, a la espera de que el juez dictaminara quiénes debían ser trasladados, habitualmente a los CIE de Madrid, Algeciras, Tárrifa o Málaga. El objetivo de llevarles a los CIE era que la embajada de su país les reconociera y pudieran ser deportados, un proceso de retención que podía llegar a tardar hasta 60 días según la Ley de Extranjería.

En 2011, el Gobierno español llegó a un acuerdo de extradición con el Gobierno de Nigeria, así que se registraron numerosas deportaciones en grupo de personas migrantes nigerianas. El 30 de julio, la policía detuvo a un grupo de 32 personas, tres de ellas mujeres, para trasladarlas al CIE de Málaga y deportarlas a Nigeria. Meses más tarde, el 9 de diciembre, la policía irrumpió en el CETI y detuvo a 12 mujeres nigerianas, cinco de ellas embarazadas, a las que posteriormente se expulsó. Otros seis ciudadanos nigerianos consiguieron huir precipitadamente al monte y uno de ellos tuvo que ser atendido después de romperse la pierna.

Según los datos de la APDHA⁴⁹, en 2011 el 60% de los residentes del CETI llevaba dos años allí y, en palabras del director del centro por aquel entonces, Carlos

Bengoechea, se encontraban en una situación de “mucha vulnerabilidad” y se intentaba trasladarlos a la península, aunque esa decisión no dependía de él.

La llegada de la comunidad siria a Ceuta

A partir del año 2012 se empezaron a registrar llegadas de personas de Siria para solicitar protección internacional. Muchas de ellas declararon preferir ir a un CIE en la península, donde vivir en detención, a quedarse en Ceuta, ya que el tiempo de espera para la resolución de las solicitudes de asilo era muy lento. El informe publicado por CEAR en 2013⁵⁰ apuntaba que las dificultades para poder solicitar asilo en frontera, junto con el escaso número de concesiones del estatuto de refugiado, disuadía a las personas refugiadas de elegir España como destino. La combinación entre la política de externalización de fronteras y una política de asilo lenta y estricta actuaba como un instrumento de control de frontera. Los datos recogidos por CEAR lo confirmaron: en Ceuta las solicitudes de asilo descendieron un 63,5% entre 2011 (505 solicitudes) y 2012 (184 solicitudes).

En mayo de 2014, un grupo de familias sirias organizó una acampada en la plaza de los Reyes, en pleno centro de Ceuta, para pedir el respeto al derecho a la libertad de movimiento. Este hecho es abordado más adelante en el apartado “Vulneración de DDHH: Respuesta del colectivo migrante”.



48. Asociación Elin. (2010). *Informe sobre la realidad de la inmigración en Ceuta hoy*. <https://www.asociacionelin.com/wp-content/uploads/2017/08/informe-elin-ceuta.pdf>

49. APDHA. (2011). *Derechos Humanos en la Frontera Sur 2010/2011*. https://www.apdha.org/media/Informe_FS2010-11.pdf

50. CEAR. (2014). *La situación de las personas refugiadas en España 2013*. https://www.cear.es/wp-content/uploads/2014/09/InformeCEAR_2013-PDF.pdf

La saturación del CETI

A partir del 2015, el flujo migratorio aumentó y el CETI superó su capacidad de 512 plazas, llegando a alojar hasta 800 personas. Los datos de Elín constatan que las políticas retentivas del Gobierno central generaron una situación de bloqueo continuado para las personas de origen camerunés y senegalés.

En enero, una visita del Comisario de Derechos Humanos del Consejo de Europa dejó en evidencia la falta de recursos materiales y humanos para gestionar la situación. El comisario instó al Gobierno español a garantizar que los trabajadores del centro recibían la formación adecuada y las personas residentes, especialmente las de origen subsahariano, accedían a abogados e intérpretes.

Esta situación de bloqueo se prolongó en 2016 y 2017, así que el CETI se encontraba constantemente saturado, una situación que empeoraba las condiciones de vida y de convivencia de las personas migrantes. Además, la dificultad en las negociaciones bilaterales con otros países también generaron bloqueos y una situación de gran incertidumbre para las personas migrantes que estaban pendientes de deportación.

La protesta de los asiáticos

Al inicio de 2017, la entrada de varios grupos de personas migrantes a la ciudad acrecentó los bloqueos y la saturación del CETI. Entre ellos, un grupo de unas cincuenta personas de Bangladesh acamparon en la plaza de los Reyes como protesta pacífica por su situación, una acción parecida a la de los sirios previamente. Se unieron a ellos algunas personas de India, Sri Lanka o Pakistán que también estuvieron bloqueadas en Ceuta durante varios meses. La información relativa a este acontecimiento se amplía en el apartado “Vulneración de DDHH: Respuesta del colectivo migrante”.

Bloqueo guineanos 2020

Durante el estado de alarma y el confinamiento que el Gobierno español decretó en el año 2020, las salidas y los movimientos en el CETI fueron paralizados por completo. Las personas residentes en el centro se vieron encerradas y aisladas durante todo este periodo. Una vez acabado el confinamiento, sin embargo, las salidas no se volvieron a reanudar de manera inmediata. A raíz de la iniciativa de un grupo de personas migrantes residentes en el CETI, las salidas volvieron a darse con normalidad. Más información en el apartado “Vulneración de DDHH: Respuesta del colectivo migrante”.

9

Vulneraciones de derechos humanos

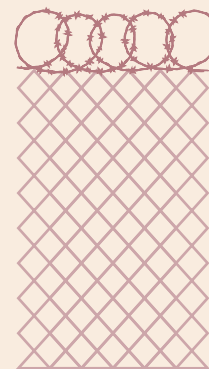


Todos los seres humanos nacemos libres e iguales, y dotados como estamos de razón y conciencia, estamos obligados a comportarnos fraternalmente los unos con los otros." Así comienza la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Este tiene que ser el corazón de cualquier sistema legal y de justicia, su núcleo central y su horizonte. Irrenunciable. No hay otro modo de construir una sociedad justa que no sea asegurando la fraternidad. Por el contrario vivimos instalados en un sistema legal, el sistema legal de extranjería, que se basa exactamente en lo contrario, en negar derechos.

El derecho de extranjería establece una categoría de personas, los otros, los que no tienen los derechos garantizados y que deben acreditar méritos para acceder a esos derechos. Generalmente esos méritos son su fuerza de trabajo o su capital, el ser humano reducido a su capacidad productiva, un factor de producción en un mundo capitalista.

Y la experiencia nos demuestra que además de esos méritos, el sistema impone un intenso sufrimiento físico y psíquico a las personas que migran; tributo que deben pagar para acceder a los derechos. El derecho de extranjería es el derecho de la otocidad y, muy a menudo, el derecho de la atrocidad. Frente a la otocidad, la fraternidad.

Patuca Fernández



Una de las cosas que más te une con la persona que sufre la vulneración de sus derechos y que más la dignifica es cuando la defiendes a su lado. He experimentado desde Elín esa vulneración de derechos de un modo dramático y estructural, comenzando por los 8 km de valla que rodea la ciudad de Ceuta –la “serpiente de hierro” la llamo yo–, que simboliza básicamente la prohibición del derecho a circular libremente hacia Europa a prácticamente cualquier ciudadano africano, ni siquiera como turista.

Jesús Castro

Los “derechos humanos” que conocemos son garantías inherentes a toda persona que aseguran libertad, justicia y paz en igualdad de condiciones y sin discriminación de ningún tipo: todas las personas nacemos con los mismos derechos. Por tanto, cuando hablamos de vulnerar estos derechos, nos referimos a toda aquella situación en la que, por acción u omisión, vemos una o varias de esas garantías que tanta lucha y trabajo supusieron –y suponen a día de hoy– limitadas o dañadas. Aunque al ejemplificar estas vulneraciones tendemos a pensar en situaciones recurrentes y altamente mediatizadas, la realidad es que un gesto, una mirada, un comentario, entre otras sutilezas, pueden configurar una vulneración del derecho de todo ser humano a convivir en igualdad y paz bajo las garantías de una vida plena y digna.

Vulnerar los derechos humanos es un atentado contra la dignidad de cualquier persona. Estas vulneraciones se pueden producir tanto de forma directa como de forma indirecta. Aunque la legislación reconozca los derechos y establezca la obligatoriedad de medidas para su protección y su garantía, no solo se deben tener en cuenta las situaciones discriminatorias específicas y diversas, porque la falta consciente de promover iniciativas y medidas para garantizar que se cumplan estos derechos también supone una forma de discriminación. Por lo que una vulneración de derechos sería igual de grave si es por acción u omisión.

Estas vulneraciones no solo se cometen en zonas de guerra o en países profundamente empobrecidos. También existen en el autobús para ir al trabajo, a la hora de pagar un alquiler abusivo, cuando el empresario despiden por embarazo, cuando no hay personal sanitario para atender a la gente, cuando en los colegios las ratios sobrepasan la capacidad del docente, cuando se mira con desprecio a alguien por su color de piel, por su forma de vestir, por su manera de hablar, por su identidad política, social, sexual o cultural... Se vulneran derechos cuando

Tragedia de El Tarajal

se legisla para restringirlos, cuando la Ley de Extranjería no te reconoce como ciudadano si no eres económicamente productivo, cuando la Ley Mordaza o de "seguridad ciudadana" te convierte en criminal cuando traspasas una valla llena de cuchillas y espinos. Se vulneran derechos cuando las mercancías pueden viajar en barco, pero tú, sin papeles ni dinero, solo puedes nadar y aferrarte a la esperanza de ver entre la nada un faro.



Un pasaporte, un permiso de residencia, es solo un papel convencional; si se supedita la dignidad de una persona a la posesión de un papel, mañana puedo ser yo el que no lo tenga; es una excusa para ejercer poder y opresión contra un semejante y no hay nada que justifique eso.

Jesús Castro

En Ceuta vivimos la vulneración de estos derechos todos los días. Cada vez que muchas personas migrantes, que dejan sus países para buscar una vida mejor, sufren persecución, dolor, heridas y muerte cuando intentan llegar a Ceuta, tanto por parte de los cuerpos de seguridad marroquíes como por los españoles.



Me doy cuenta de que tengo la obligación de estar constantemente haciendo pedagogía y activismo por naturaleza para poder estar seguro en cualquier espacio.

Sani Ladan

El racismo institucional, a través de los controles de las fuerzas de seguridad del Estado, vulnera los derechos de forma sistemática. A pesar de la situación administrativa, incluso siendo regular, los controles por perfil racial son frecuentes. La discriminación y el racismo son estructurales. Se encuentran en las oficinas de extranjería, en las calles, en los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, en los colegios y en los campos de fútbol. Se vulneran derechos, en definitiva, cuando no se respeta la dignidad de cualquier ser humano.



Tarajal es una tragedia, la justicia ha dicho que no fue un crimen, pero fue un hecho cargado de actos de crueldad, de impiedad y de injusticia.

**Tarajal son 7 minutos
Tarajal son 505 disparos
Tarajal son 16 guardias civiles investigados
Tarajal son 8 años de impunidad
Tarajal son 9 cuerpos sepultados en Marruecos
Tarajal son 5 cuerpos sepultados en Ceuta
Tarajal es la frontera entre la vida y la muerte.**

Patuca Fernández

El 6 de febrero de 2014, un grupo de personas migrantes intentó llegar a Ceuta por la playa de El Tarajal, junto a la frontera, y en pocos minutos la Guardia Civil española desató una batalla campal. No auxiliaron a las personas que lograron llegar a aguas españolas nadando y les dispararon balas de goma y gases lacrimógenos. Los que llegaron hasta la orilla fueron devueltos inmediatamente a Marruecos.



Se me remueve el corazón, fueron días muy duros, muy tristes y de mucha impotencia. Me resuena lo que pensé en aquel momento [...] dónde quedó el sentido común y la humanidad.

**¿Por qué creo que pasó?
Por negligencia y vulneración de derechos, por racismo institucional, injusticia y abuso de autoridad de la guardia civil y el estado.**

Irene Sánchez

Murieron 14 personas. No es la mayor tragedia del mediterráneo, hemos vivido y llorado acontecimientos con más muertes. Lo verdaderamente doloroso de El Tarajal, lo que hemos considerado un crimen, es que esas muertes se produjeron en una operación de control de fronteras directamente supervisada por las autoridades españolas, usando armas de fuego y sin desplegar servicios de salvamento en el mar.



En enero del 2014 dejé el Gurugú con dos amigos, Dacole y Yaya, y nos fuimos al bosque que hay cerca de la frontera de El Tarajal en Ceuta para intentar entrar el día 6 de febrero del 2014. Ese día murieron ahogadas 15 personas a causa de la intervención de la guardia civil con pelotas de goma y gases lacrimógenos. También devolvieron en caliente a 23 personas que lograron entrar por el mar a causa de estas muertes pensamos que la situación cambiaría pero no cambió.

Adoum

Lo que ocurrió en El Tarajal pervirtió la lógica de la democracia que, en tiempos de paz, debería poner la vida por encima de todo. Pero fue al contrario, se legitimó una dinámica de guerra contra las personas migrantes.



Fue curioso, porque justo estábamos en el puerto despidiéndonos de algunos compañeros que habían obtenido su "laissez-passer" y mi compañera Pilu de Elín me dijo: Irene, ha habido un intento de entrada esta noche muy grande y han muerto varios. Mi reacción estaba lejos de imaginar lo que ocurrió porque yo pensé... ¡mierda, otra vez! Otro intento y gente que muere en el intento, pero no podía imaginarme que murieron de esa manera...

Irene Sánchez



Ver a seres humanos pidiendo ayuda desesperada para no morir ahogados y que la respuesta sea la indiferencia, la pasividad y la violencia me produjo una mezcla de tristeza, indignación, furia e impotencia.

M.F.

Devoluciones en caliente



A partir del 17 de febrero del 2014 empecé a saltar la valla. La primera vez que salté la guardia civil me devolvió a Marruecos y la policía marroquí me rompió el pie con una barra de hierro. Me llevaron a Fes y una Iglesia me ayudó.

Después de un mes voy otra vez al Gurugú. Salté la valla 2 veces más y la guardia civil me devolvió a Marruecos con heridas no muy graves. Una vez más salté y la policía marroquí me rompió la pierna y la última fue el 2 de febrero del 2015. Ese día los marroquíes me tiraron una piedra en la cabeza... Yo estaba en la valla a 6 metros de altura a punto de perder el conocimiento, pero la sangre que corría por la cabeza hacia la cara me despertó y vi que solo tenía 2 dedos sujetándome a la alambrada y por debajo a 6 metros estaba el cemento y piedras y si caía me mataría. De nuevo, la guardia civil me devolvió a Marruecos cubierto de sangre por la herida de la cabeza. A finales de febrero la policía marroquí nos sacó del Gurugú y nos llevó al sur del Sahara. Yo estuve en Ouarzazate después fui a Meknes allí me quede 6 meses y de nuevo me fui a la frontera de Ceuta en Castillejos.

Adoum

Las devoluciones en caliente son una práctica habitual en los perímetros fronterizos de las ciudades de Ceuta y Melilla. A pesar de haber sido denunciada por numerosas organizaciones por vulnerar el derecho a solicitar asilo y la posibilidad de determinar la situación de las personas que llegan, esta práctica se "legalizó" en 2015 con la Ley de Seguridad Ciudadana llamándola "rechazo en frontera". Estos rechazos en frontera consisten en la devolución inmediata hacia Marruecos a través de unas puertas específicas en el vallado fronterizo.

A pesar de que el Consejo Europeo se opuso a esta práctica y que el primer fallo en 2017 del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) consideró que España había violado los derechos de dos hombres que habían entrado a través del vallado de Melilla en 2014, el Estado español recurrió y logró una sentencia ina-

pelable. El mismo TEDH consideró finalmente que las devoluciones en caliente no vulneraron los derechos humanos de los dos hombres. Entre los argumentos esgrimidos, tanto por los dirigentes europeos como por los españoles, está la obligación de acceder a través de un punto habilitado para poder solicitar protección internacional, algo especialmente difícil en este contexto fronterizo.



Las consecuencias de estas devoluciones en caliente no solo contravienen la legislación internacional y vulneran el derecho a la protección, sino que una vez realizadas, las represalias de la policía marroquí contra las personas migrantes se traducen en una brutal violencia con el objetivo de disuadirlas de volver a intentar cruzar a Europa.



Devoluciones exprés

En agosto de 2018, 119 personas entraron por el vallado fronterizo. En menos de 24 horas, 116 de ellas fueron devueltas por los acuerdos de readmisión con Marruecos de 1992. Según Amnistía Internacional, esta devolución colectiva vulnera la legislación internacional y, según organizaciones de abogados especializados y de extranjería, las personas migrantes no contaron con las garantías jurídicas necesarias para detectar y proteger a aquellas en situación de vulnerabilidad (12 abogados y 3 intérpretes).

Esta estrategia, justificada por el ministro del Interior como un mensaje a las posibles redes de trata y tráfico de personas, también se utilizó para lanzar un mensaje a las personas migrantes, tanto las que en ese momento residían en el CETI como las que esperaban al otro lado de la valla.



En 2018 cuando devolvieron a algún grupo que ya había entrado al CETI [...] en este momento yo estuve allí y nunca pensé que eso podría pasar.

Las cosas pasaron tan rápido y no tenía ningún tiempo de hablar con ellos y tampoco no conocía a nadie del grupo. Y después de la deportación no sabía nada de ellos y no tenía contacto con nadie me sentí muy mal de verdad porque yo sé lo que sentían en este momento porque lo he vivido. Cuando lo viví me sentí sin derechos, abandonado y rechazado.

Malik



Nada que sepa, fue brusco y nadie (nosotros) pudo acercarse de allí (del momento de la devolución), porque el CETI estaba rodeado de policía y guardias civiles.

Richard

Este mensaje, el de una posible devolución, causó miedo en las personas migrantes que residían en ese momento en CETI.



Me sentí triste y con miedo, si creí no solamente desde mi llegada a Ceuta hasta aquel momento que en cualquier momento España podría expulsarme sin problema.

Richard

Esta devolución exprés se produjo un mes después —26 de julio de 2018— de la entrada de 602 personas en Ceuta por la finca Berrocal, que colinda con la valla.



Ante estos hechos, las personas migrantes han tratado de defender su dignidad y luchar por hacer prevalecer sus derechos, organizándose y exigiendo al Gobierno el respeto a sus derechos y dignidad como personas. En esta memoria, mostramos algunas de estas respuestas como colectivo organizado y los logros alcanzados por ellos mismos.

Respuestas del colectivo migrante por la defensa de sus derechos

Cartonazos

También somos nosotros, las personas inmigrantes, las que podemos llegar a cambiar las injusticias que sufrimos, no esperar a que vengan a salvarnos... Que cada uno/a de nosotros tiene algo que aportar en esta sociedad, sea en el contexto cultural, político y económico.

Saidou



Como se ha descrito en apartados anteriores, las políticas migratorias del Gobierno de España en Ceuta parten de una lógica de retención y el bloqueo de las personas migrantes que llegan a la ciudad y del fortalecimiento de los acuerdos de devolución con los países de origen. Esto provoca que, a partir del año 2010, la población residente en el CETI permanezca dos, tres y hasta cinco años bloqueados en la ciudad. Ante esta realidad, el colectivo migrante busca soluciones a su situación. Es por eso que queremos resaltar ciertos acontecimientos que han supuesto un paso importante en la defensa activa de sus derechos como promotores y protagonistas de acciones organizadas por este colectivo reclamando el respeto a sus derechos, concretamente al derecho a libre circulación recogido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU en 1948, y, en esencia, a su dignidad como personas.

En un espacio de protesta siempre hay una separación, entre aquellos que tienen miedo y los que no lo tienen, entre los que dicen sí y los que dicen no, entonces hay problemas, desacuerdos, gente que quiere reivindicar sus derechos y gente que tiene miedo de reivindicar sus derechos, pero aquello que nos unía era más fuerte que lo que nos separaba, pues todos teníamos el mismo objetivo: hacer todo lo posible por salir de Ceuta, es aquí donde encontramos la unión, sabemos que estamos de acuerdo y decidimos hacerlo sin importar los inconvenientes.

Abdoulaye Diallo



Un claro ejemplo de respuesta al bloqueo a la libertad de circulación de las personas migrantes fueron las reivindicaciones organizadas en agosto de 2010 por un grupo de 100 residentes del CETI. Llevaban un tiempo prolongado en una situación de "limbo legal" caracterizada por un total estancamiento que les mantuvo, en algunos casos, más de tres años en la ciudad sin obtener ningún tipo de respuesta o solución por parte de la administración.

Durante varios días, organizaron marchas por la ciudad con el objetivo de ser vistos y escuchados, iniciaron sus movilizaciones desde el CETI hasta la plaza de los Reyes portando cartones que golpeaban contra el suelo generando, entre todos, el suficiente ruido para llamar la atención de las autoridades, los medios y la población civil. Aunque no contaban con el apoyo de la totalidad de los residentes del CETI, este grupo llegó a tomar el centro durante varias horas. Las acciones, organizadas y ejecutadas entre ellos mismos, se desarrollaron bajo la vigilancia constante de la policía y tuvieron un importante impacto mediático, social y político en la ciudad. Tras varios días en los que las marchas frente al edificio de la Delegación del Gobierno se sucedían sin obtener más respuesta que una explicación policial del porqué de su situación de bloqueo, las movilizaciones al son de los "cartonazos" se extendieron al resto de la ciudad.

Estos actos de protesta continuaron durante varios días más. El por aquel entonces delegado del Gobierno, José Fernández Chacón, hizo pública su postura con respecto a las protestas, lanzando una advertencia al afirmar que "a cartonazos nadie se va a la península". Tras estas declaraciones, los cuerpos de Policía Local y Nacional iniciaron procesos de identificación de las personas que participaban en los actos de protesta y se les retiró el material del que disponían para hacerse notar: cartones y silbatos.

A pesar de las advertencias, la retirada del material y las amenazas de sanciones recibidas por parte de la administración, las protestas siguieron sucediéndose durante varios días más. Finalmente, el 9 de septiembre de 2010, dos semanas después del inicio de las protestas, las personas de origen subsahariano que aún persistían en sus reivindicaciones fueron desalojados por la Policía Nacional aplicando las resoluciones adoptadas por la Delegación del Gobierno, que observaba tales actos como una "vulneración de la normativa en materia de orden público". Sin oponer resistencia y aun con las consignas de libertad en el aire, las personas que ahí habían exigido que se respetara su derecho a la libre circulación y su dignidad durante algo más de dos semanas eran desalojadas, sin más respuesta del Gobierno que una negación contundente a sus peticiones y, en definitiva, a sus personas.

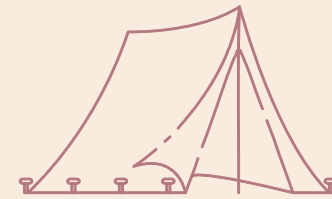


Según información recogida por la Asociación Elín, se sancionó a algunos de los participantes, pero días más tarde hubo una salida hacia la península de las personas que estaban en el CETI. A pesar de que la negativa del Gobierno les hizo detener sus movimientos de protesta, en apenas unas semanas, un grupo amplio de personas lograron su objetivo: salir hacia la península.



“Yo a tu casa, tú a la mía”

En el año 2008, un grupo de 72 ciudadanos de la India llegaron a Ceuta prácticamente juntos, por medio de entradas poco espaciadas en el tiempo. Llegaron engañados, pensando que habían alcanzado territorio inglés. Pasado un tiempo, alrededor de un año, estas personas, viéndose bloqueadas en el CETI, decidieron acampar en el monte huyendo de una posible deportación a su país de origen.



Estaban deportando a gente del CETI y la embajada había venido dos veces.

En 2007 un grupo de bangladesíes salió también del CETI al monte como reivindicación y el gobierno accedió a dejarles pasar a la península y con papeles. Salió una noticia en un periódico local diciendo que iban a deportar a los 72 indios del monte y por el miedo a la deportación decidimos abandonar el CETI.

Con el apoyo de las asociaciones San Antonio y Elín, hablamos los 72 y decidimos salir del CETI en bloque. Después de 3-4 meses en el monte, cuando vimos que el gobierno no hacía nada, hubo un grupo de 18 compañeros que no podía resistir en el monte y decidieron volver al CETI y solicitar el retorno voluntario. Los otros 54 seguimos en el monte.

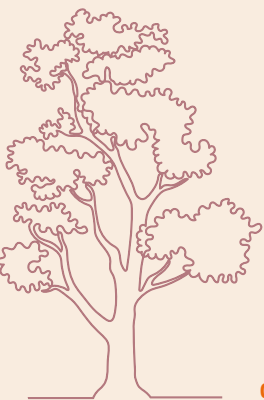
Al principio teníamos mucha fuerza, pero estuvimos 4 años en Ceuta, más de dos años en el monte, era muy duro, y muchas veces pensabas en abandonar, pero no queríamos volver al CETI.

Raj

En este contexto, la única posibilidad que el Gobierno contempló fue evitar la reapertura de la ruta a Europa desde la India y los países del sudeste asiático, pasando por Marruecos y Ceuta. Esta decisión fue acompañada de medidas de retención y devolución a su país en un intento político de evitar un “efecto llamada” que consolidara esta ruta.



Estas 54 personas estaban en el monte precisamente por haberse organizado y haber decidido en bloque abandonar el CETI. Su forma de relacionarse con la gente les había llevado a ganarse el cariño de gran parte de la población ceutí y a conseguir que los medios de comunicación locales y nacionales se hiciesen eco de sus reivindicaciones a través de noticias y reportajes frecuentes en prensa, radio y televisión.



Elín, San Antonio y la Comunidad Hindú de Ceuta nos ayudaron mucho durante todos los años en el monte: mantas y materiales para los campamentos, clases de español, apoyarnos en toda la reivindicación. En 2009 vino un grupo de voluntarios de Elín que nos apoyaba desde la península y ahí nos empujaron mucho para luchar, eran como familia, nos dieron mucha fuerza. Sí, teníamos mucho miedo a la deportación, no queríamos volver a nuestro país después de haber pasado un año y medio para llegar desde India a Ceuta, y luego 4 años en Ceuta.

Raj

Ante esta situación, los indios acampados en el monte pasaron a la acción para poder salir de Ceuta y continuar con su proyecto de vida, ya que sus familias contaban en exclusiva con su apoyo económico. En realidad ellos ya estaban perfectamente organizados. Para vivir en el monte, se habían tenido que coordinar previamente entre ellos, poniendo las habilidades de cada uno al servicio del grupo. A nivel logístico, para la supervivencia en el monte, habían construido pequeñas cabañas organizadas en varios campamentos, cobertizos de madera donde vivir e incluso acogernos a los que allí les acompañábamos, y hasta pequeños templos en los que hacer sus oraciones religiosas.



La situación de los chicos indios clamaba al cielo por llevar ya tres años en Ceuta, sin poder pasar a la península, siendo que acarreaban además una mochila de otros tantos años en manos de mafias que les habían extorsionado y maltratado desde su salida de la India. Su juventud, su simpatía, su espiritualidad, hizo que mucha gente se encariñara con ellos y sintiera suya su causa. No se entendía el bloqueo al que se les estaba sometiendo. Ni se les devolvía a su país, ni se les dejaba continuar.

Victoria



Junto con ellos, un grupo de voluntarios/as de Elín que venían de la península nos implicamos en sus reivindicaciones. La acción con mayor impacto fue la organización de la **Acampada Solidaria "Yo a tu casa y tú a la mía"**, en la que se consiguió que más de 400 personas de la península se uniesen a esta iniciativa para viajar a Ceuta y acampar en el monte junto a ellos. El momento más crítico fue cuando, a

una semana de que tuviese lugar la Acampada Solidaria, el Ministerio del Interior, desde la Secretaría de Estado de Seguridad Interior y a través de un interlocutor que teníamos en el grupo, nos obligó a cancelarla amenazando con no les dejaría pasar a la península si la acampada seguía adelante. A cambio de cancelarla, el Gobierno accedía a dejarles pasar a la península en grupos pequeños. Empezaron a pasar 10 personas por semana, pero cuando habían pasado tres grupos, decidieron romper su compromiso y paralizar los traslados a la península.



Fue duro asumir, pasadas unas semanas, que el Gobierno nos había engañado y que quizá debíamos haber seguido adelante con la acampada.

Iván



Todo era difícil pero no recuerdo plantearnos abandonar. Había iniciativas que quedaban atrás por el momento que se vivía, pero siempre por tener nuevos horizontes a los que acogernos.

Victoria



A pesar de este bloqueo, las protestas siguieron durante otro año más hasta que, finalmente, todos pasaron a la península y no fueron deportados como se temía inicialmente. La lucha fue larga, pasaron varios años hasta conseguir que el Gobierno permitiera el traslado de estas 54 personas a la península.



“No sé si es por el carácter de estas personas de la India, por el carisma que tenían o por lo potente y radical de su reivindicación, este grupo de chicos indios consiguió el apoyo de gran parte de la población ceutí, comerciantes, policías, la iglesia, medios de comunicación, y todos y todas los que de la península pasábamos por Ceuta y les conocíamos.



A mí sin duda me cambió la vida, fundamentalmente porque esos chicos dejaron de ser “inmigrantes” y pasaron a ser amigos, hermanos, o como ellos decían “Pra” (hermano en punjabi, su idioma local).”

Iván

No salimos de una guerra para entrar en una cárcel



Siguiendo en la línea política de control y bloqueo de los grupos de migrantes procedentes de Asia, un grupo de refugiados sirios se vio sometido a una situación de bloqueo por parte del Gobierno español. A pesar de que este era condecorador de la situación de vulnerabilidad de estas personas después de huir de la guerra, impidió su paso hacia la península alegando que debían iniciar los trámites en la Ciudad Autónoma de Ceuta y esperar a que se resolviera su expediente como solicitantes de protección internacional. Esto suponía permanecer un largo periodo de tiempo en la ciudad a la espera de que se resolviera el trámite⁵³, pero estas personas no estaban dispuestas a quedarse encalladas en la ciudad y querían reunirse con sus familiares en otros países de Europa.

Ante esta situación, desde mediados del año 2014, un grupo de ciudadanos sirios decidieron acampar en la plaza de los Reyes en señal de protesta para exigir el respeto al derecho a la libre circulación y su inmediato traslado a la península. El 7 de mayo se asentaron frente a la Delegación del Gobierno y allí se mantuvieron durante varios meses. A pesar de que las mujeres, algunas embarazadas, y los menores pernoctaban en el CETI, desde primera hora de la mañana todos se juntaban en la plaza de los Reyes para exigir que se les permitiera cruzar el estrecho de Gibraltar en dirección a sus países de destino y denunciar el bloqueo al que habían sido sometidos por parte de la administración. Este bloqueo solamente tenía lugar en la Ciudad Autónoma de Ceuta, pues en Melilla sus compatriotas salían con más facilidad hacia la península.

53. Ceuta no pertenece al territorio Schengen, condición que comparte con Melilla. Esto hace que las personas migrantes solicitantes de protección internacional tuvieran que permanecer en la ciudad hasta que resolviera su expediente, lo que puede tardar varios años.

Así, a la espera de obtener el salvoconducto que les permitiera embarcar rumbo a Europa, los sirios permanecieron en la plaza inamovibles más de 9 meses en sus exigencias y peticiones. Más de la mitad de la población siria localizada en la zona eran menores que acompañaban a los adultos en su concentración hasta que caía la noche, momento en el que retornaban al CETI en compañía de sus madres cuando las condiciones no eran las adecuadas. Desde la Delegación de Gobierno se instaba a la ciudadanía y las entidades a no ofrecer ningún tipo de asistencia a estas personas, afirmando que esto incentivaba a que permanecieran en el lugar. Sin embargo, no se pudo evitar la intervención de la Policía Local y algunas entidades humanitarias en momentos concretos.

Finalmente, tras varios meses de protestas en la plaza y con el apoyo de las organizaciones humanitarias ahí presentes⁵⁴, el grupo llegó a un acuerdo con la administración central por el cual, una vez solicitado el asilo, se les concedía la posibilidad de salir hacia la península sin tener que esperar a la resolución del trámite en la ciudad. Tras un tiempo, todos lograron salir a la península bajo estas condiciones.



A pesar de los esfuerzos del Gobierno español por controlar las rutas migratorias provenientes de Asia, pequeños grupos de personas siguieron llegando de manera intermitente y, desde 2017, se volvieron a aplicar las mismas políticas de retención, obligándoles a permanecer en Ceuta.

54. Noticia disponible en: <https://www.europapress.es/epsocial/noticia-casi-noventa-migrantes-sirios-acampados-mayo-ceuta-preferimos-regresar-antes-permanecer-atrapados-aqui-20140620113034.html>

Huelga de hambre de migrantes asiáticos



Para mí la vulneración de los derechos humanos es el no reconocimiento de estos derechos para todas las personas en igualdad.

Paula

El 23 de octubre del 2017, un grupo de personas migrantes procedentes de varios países asiáticos, entre ellos Bangladesh, India, Sri Lanka, Pakistán y Birmania, iniciaron una concentración y una huelga de hambre frente al edificio de la Delegación de Gobierno como protesta ante la situación de bloqueo que vivían en la ciudad y que les mantuvo atrapados durante casi un año residiendo en el CETI.

La razón que encendió la chispa originaria de esta acción colectiva de los migrantes asiáticos fue la falta de respuestas por parte de la administración ante su demanda constante de una solución justa y efectiva a su situación de estancamiento en la ciudad, un bloqueo que no se daba con las personas migrantes procedentes de otros países, como los subsaharianos, que por lo general recibían salvoconductos para poder cruzar hacia la península cada semana. Fueron meses duros, sobre todo durante el frío noviembre, sin embargo mostraron siempre una actitud constante y reivindicativa. Algunos de ellos tuvieron que ser trasladados al hospital tras desplomarse al acumular cansancio, hambre y frío durante varios días.



Durante las siguientes semanas, resistieron contra el hambre y el frío solicitando una respuesta a la incógnita del porqué los otros sí salían y ellos no. Sin la posibilidad de establecer campamentos ni nada semejante, aguantando el frío de la noche y las miradas curiosas del día. Algunas personas y asociaciones, como Elín, nos solidarizamos con ellos y trabajamos para recoger más de 2.200 firmas que pedían una solución a la situación de bloqueo y el fin del silencio de la administración con respecto al futuro de estas personas.



Finalmente, el 12 de noviembre de 2017 fueron informados de que su situación iba a ser resuelta y que saldrían hacia la península. De manera pacífica y ordenada, se retiraron de la plaza de los Reyes tras varias semanas de sufrimiento y resistencia frente a una administración que desatendió sus peticiones y los mantuvo en vilo durante todo ese tiempo.

Con esperanzas renovadas, regresaron al CETI a la espera de su salvoconducto prometido. Sin embargo, las promesas del Gobierno tardaron varios meses en hacerse realidad, ya que se efectuaron salidas en pequeños grupos de tres o cuatro personas, haciendo que su estancia en Ceuta se prolongara más de lo que querían.

55. Imagen recuperada de: <https://elfarodeceuta.es/columna-asiaticos-plaza-reyes/>

Marchas por la Dignidad



Participar en la marcha de la dignidad me abrió los ojos y mi mente. Me sentí acompañado, orgulloso y vivo; Después de marcharme de Ceuta, ahora soy voluntario en dos asociaciones de ayuda a los refugiados/inmigrantes, tienen mucha importancia para mí, a veces organizamos los círculos de silencios, las actividades culturales y deportivas, etc.



Seguir haciendo, aunque tengamos muchas ocupaciones, nunca dejar este vínculo, porque en mi país tenemos un refrán que dice "si alguien te lava la espalda no te olvides de lavar tu barriga".

Richard



La unión hace la fuerza. Fue como hacer un duelo reivindicativo a las víctimas y acompañar a sus familias en las pérdidas.

Para visibilizar lo que ocurre, hacer presión para que se haga justicia y se asuman responsabilidades políticas, mostrar que hay mucha gente que lo exige.

Irene Sánchez

En las Marchas por la Dignidad se exige justicia para las 14 personas que perdieron la vida en la noche trágica del 6 de febrero del 2014 en El Tarajal. Se reivindica que migrar es un derecho universal y se denuncia que las políticas migratorias y sus prácticas racistas y xenófobas se cobran la vida de muchas personas inocentes, es decir, que la migración no es un problema, que el verdadero problema es la gestión que hacen los gobiernos de las migraciones. Sin denuncia, lo que hacemos está incompleto. Es nuestra manera de plantarnos frente al sistema que siembra impunidad e indiferencia.



Tarajal es Yves, Samba, Daouda, Armand, Luc, Roger Chimie, Larios, Youssouf, Ousmane, Keita, Jeannot, Oumarou, Blaise, y otro compañero del que desconocemos aún hoy su nombre.

Richard

Tarajal fue una tragedia, pero también son familias que han sido capaces de transformar el dolor en justicia, Tarajal es toda una sociedad gritando "Tarajal nunca más" y, sobre todo, Tarajal es el empeño por que dejemos de reconocer las tragedias por el lugar donde ocurrieron y las reconozcamos por los nombres de sus víctimas.



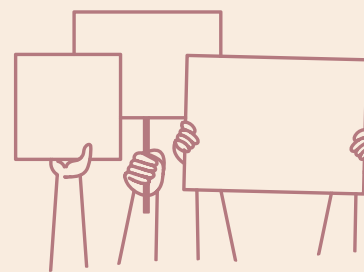
En las Marchas por la Dignidad también hay otros objetivos; que la ciudadanía sea consciente de la riqueza de la diversidad y la necesidad de seguir siendo solidarios y solidarias y, en último lugar, compartir en espacios de igualdad e intentar construir en conjunto.



He de confesar que al principio sentí cierta preocupación ya que no sabía cuál sería la respuesta de la ciudadanía. Para mí, en cierto modo, significó poder tener la conciencia tranquila, ya que ante una situación de injusticia la equidistancia significa legitimarla y perpetuarla.

El primer año el apoyo fue escaso. Un pequeño grupo de estudiantes de Educación Social, Comisiones Obreras y unas pocas asociaciones (Elín, Pedagogía Ciudadana, Andalucía Acoge y Digmun). A medida que iban transcurriendo los años el apoyo de organizaciones y personas ha ido en aumento de forma exponencial, hasta tal punto que el 6F a fecha se celebra a nivel internacional, contando con el apoyo de personas destacadas del mundo social, académico, político y artístico.

En lo que respecta a la reacción de la ciudadanía, en este caso local, he de confesar con cierta tristeza que no pocos de mis conciudadanos caballas han arremetido mucho contra la Marcha. Es una auténtica lástima que año tras año el número de personas que no son de la ciudad y se desplazan hasta aquí aumente pero no ocurre lo mismo en lo que respecta a la participación local.




Más que reivindicar se trata de exigir que se respeten y cumplan algo tan elemental y básico como son los Derechos Humanos. Considero que participar en este tipo de acciones es una obligación ciudadana para cualquier persona que se considere democrata y crea en la justicia.

M.F.

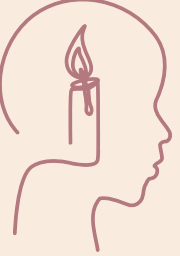
La experiencia nos ha enseñado que las violaciones de derechos humanos en las fronteras muy habitualmente se camuflan bajo la idea de tragedias inevitables. Albert Camus lo describía bien cuando advertía que "nombrar mal los males de las cosas, es aumentar el sufrimiento del mundo". En las fronteras nunca mueren personas sino inmigrantes y nunca los matan, sencillamente se mueren. Y donde dicen seis, pueden decir tres, o quince, o cien, porque los números no tienen rostro, ni familia, ni historia. Quienes habitan y mueren en las fronteras no tienen derecho a ser nombrados. Es un sutil modo de aumentar el sufrimiento del mundo de las periferias, dejando incólume la conciencia y garantizando la impunidad de sus responsables.

Mantener la memoria de lo que pasó, expresar nuestro dolor, gritar nuestra indignación y hacerlo en espacios de encuentro, donde sea posible también celebrar la vida, es necesario para evitar que se repita, pero es también imprescindible para construir resistencia. Hacer memoria es otro modo de hacer justicia. No podemos cejar en ese empeño, ni debemos delegar la tarea de hacer justicia solo en los tribunales. Esa es una forma de justicia, pero hay otras. La memoria y la justicia colectiva son una forma de justicia restaurativa, no vindicativa, que nos reconoce como personas y nos dignifica.

Estar en Ceuta, con tanta gente de distintos lugares, grupos y asociaciones, reivindicando lo mismo, ha sido verdaderamente enriquecedor y me fortalece para seguir. También el ver participar a gente del CETI, que sufre en primera persona las consecuencias de esta situación, escuchar su voz, me llena de satisfacción, pues son las personas protagonistas, y la Marcha lo hace posible.

Jesús Castro



Para mí significa darle sentido a la acogida y a la sensibilización que hacemos de manera constante. Es importante que se haga memoria, que no se caiga en el olvido, que sigamos haciendo frente a la injusticia ocupando espacios públicos visibles.

Pilu Alba



Negociaciones con el gobierno: bloqueados por la Covid-19



Con la llegada de la pandemia de la COVID-19, la actividad del CETI y las salidas hacia la península se bloquearon por completo. Este bloqueo permaneció a pesar de la finalización del estado de alarma. De este modo, las personas que habían llegado el año anterior, permanecieron bloqueadas sin saber exactamente en qué momento saldrían hacia la península.

Tras más de un año en el CETI y por las condiciones en las que vivían, a lo que había que sumarle los problemas frecuentes con el personal de seguridad del CETI, un grupo de personas residentes decidió manifestarse frente a la Delegación del Gobierno para exigir que se desbloqueara su situación y se posibilitaran las salidas hacia la península. Estas reivindicaciones y protestas, envueltas en un ambiente de tensión por tratarse de bloqueos tan prolongados, hicieron que un grupo de los residentes compuesto por cuatro chicos que participaban en Elín decidieran escribir una carta a la Delegación del Gobierno y acudir presencialmente para explicar su situación.

Antes de decidir ir a la Delegación habíamos pensado en irnos del CETI y dormir fuera pero en el grupo todos no teníamos la misma forma de ver las cosas. Algunos estaban de acuerdo y a otros les daba igual y nos decían que hiciéramos lo que nosotros viéramos. Al final esa idea no salió adelante porque había gente nos decía que a ellos les daba igual que durmiéramos fuera o no. Así que como todos no estaban a favor de esa idea, la descartamos.

Decidimos recordarle al gobierno que estábamos siempre esperando y pendientes. Sin una autorización no podíamos hacer una manifestación de repente [...] decidimos hablar con la Asociación Elín porque está aquí para defender los derechos de los migrantes. Después de hablar con ellas nos dieron alguna idea, nos explicaron cómo debíamos proceder ya que no teníamos autorización.

Decidimos ir a Elín para preguntarle a Paula si podíamos hacerlo y nos dijo que sí, pero que alguien tendría que acompañarnos, porque no podíamos presentarnos allí sin más, sin cita previa ni nada. Una periodista de El Foro nos consiguió una cita con la Delegación. Nos ayudaron a redactar el contenido y fuimos con Fran. Una vez allí les explicamos el problema y lo que nos había llevado a tomar esa decisión.

Fueron buenas noticias, porque pudimos explicarles nuestro problema y decirles que llevábamos en Ceuta

10

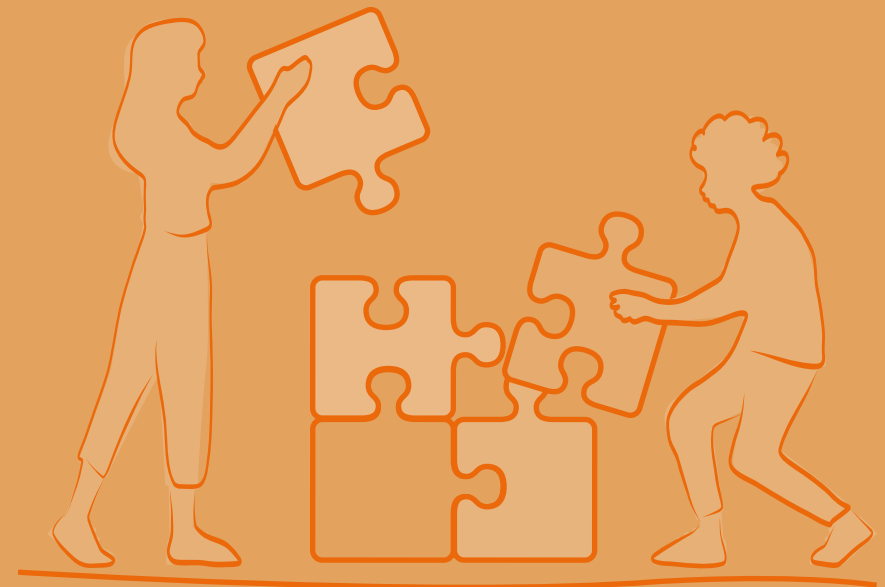
Conclusiones

casi un año. La semana siguiente empezaron a llevar a algunas personas a la península. Nosotros esperamos casi dos meses más para irnos. La lengua podría haber sido una dificultad pero gracias a Elín no lo fue, además fuimos acompañados. Sabíamos que íbamos a hablar delante de personas importantes del gobierno de la ciudad, pero cómo podíamos hablar en español no nos echó para atrás.

La semana después de ir a la Delegación se empezaron a llevar a algunas personas que en aquel momento no nos apoyaron en nuestra decisión, así que tampoco eso fue un problema, porque lo que hicimos lo hicimos para el beneficio de todo el mundo, de todos los subsaharianos. Teníamos dudas porque no sabíamos cómo iban a reaccionar, pero asumimos el riesgo.

Todo lo que hicimos fue gracias a Elín, ellas no estaban físicamente pero mentalmente estaban ahí. La única cosa que nos hizo avanzar en esta lucha que lleva la Asociación Elín por los inmigrantes hizo que no lo dejáramos pues era en nuestro propio interés. Ellas nos mostraron el camino y lo seguimos gracias a eso avanzamos, la unión es lo más importante en este tipo de situaciones. Por un lado, que creíamos en nosotros y en lo que estábamos haciendo y por otro lado, la Asociación Elín.

Esta negociación iniciada por cuatro chicos tuvo consecuencias positivas. A las pocas semanas, el grupo de 155 personas que estaban viviendo en el CETI por una temporada prolongada, pudieron finalmente desplazarse a la península y continuar su camino.



A través de todo el recorrido de esta memoria creemos importante que estas experiencias sean un punto de partida que posibilite la creación de espacios similares más allá de Ceuta. El valor fundamental en el que se basan nuestras vivencias es la igualdad dentro de la diversidad, reconociendo que cada persona tiene una riqueza no material que puede aportar al conjunto de la sociedad: todos podemos dar y recibir. Animamos a aquellas personas que quieran transformar la realidad que les rodea a ponerlo en práctica y experimentar de primera mano la interculturalidad. Este reconocimiento de la igualdad es el que nos mueve a actuar ante situaciones de injusticia en defensa de los derechos y la dignidad de toda persona. En este camino hacia la igualdad nos enriquecemos mutuamente y experimentamos un crecimiento personal que nos da fuerzas para seguir adelante.

Esta es la esencia que todas las personas que hemos pasado por Elín llevamos siempre con nosotras. Por eso Elín no es algo que se limite al espacio físico de Ceuta, sino que se basa en las relaciones entre personas, que se seguirán dando allá donde estemos.

Es por ello que se van creando diferentes oasis en diferentes lugares, oasis que se expanden y se entremezclan con muchas culturas, realidades y personas. Es el caso de proyectos que han nacido de la mano de Elín en ciudades como Madrid, Valencia, Jaén, Melilla, Sevilla o Rabat. Esta experiencia nos ayuda a despejar el desierto de la injusticia en la realidad de las personas para crear pequeños oasis de dignidad y resiliencia en los corazones de aquellos que buscan transformar la sociedad.

Todo este proceso es posible gracias a las personas que voluntariamente le dedican su tiempo y su iniciativa. A todas aquellas personas que llegan, participan y aportan sus valores y su energía al crecimiento de la familia Elín. Desde sus inicios, este proyecto se ha basado en la aportación de cada persona sin disponer de grandes recursos materiales, por lo que creemos que es posible hacerlo realidad en cualquier otro lugar. Queremos que esta memoria no quede en una mera lectura y sirva como herramienta para animar a los lectores a pasar a la acción.

**“Mucha gente
pequeña, en
lugares pequeños,
haciendo cosas
pequeñas, puede
cambiar el mundo”**

Eduardo Galeano

Agradecimientos

Esta memoria se ha hecho realidad gracias a todas las personas que forman parte de la familia Elín, a quienes han participado en algún momento y a quienes nos han regalado su experiencias y testimonios. Gracias a quienes han dedicado su tiempo y su esfuerzo a elaborar estas páginas.



Nadie huye del paraíso para el infierno.
Uno no arriesga su vida en una aventura que él mismo ignora su fin.
Uno no se ve andando en el desierto día tras día sin comida ni agua.
Uno no se ve esclavo ni prostituta porque le da la gana.
Uno no se tira al mar sin saber que llegará a buen puerto o tener la seguridad que no se quedará a mitad de camino.
Nadie piensa en ser la comida de las gaviotas en el desierto ni tampoco la de los peces en el mar.
Nadie arriesga su vida porque quiere, todo tiene un por qué.
Unos tienen el poder de decidir y otros la obligación de callarse, de aguantar, de esperar que un día verá la luz.
Unos tienen el monopolio de la fuerza, de la brutalidad y de decidir: quien tiene que vivir y quien no, quien debe tener libertad y quien no, quien debe tener oportunidades y quien no, quien debe viajar y como debe hacerlo.
Otros la libertad y el poder de transmitir las informaciones falseándolas según su ideología, engañando a una parte del pueblo sin pensamiento y creando una atmósfera de odio.
Pero en toda esta burbuja:
hay esperanza,
hay gente de verdad que no se creen las informaciones sin pensar,
hay gente en búsqueda de la verdad y la justicia,
hay gente con una visión amplia y con sentido común,
hay gente de corazón, aunque son una pincelada, pero algo es algo y es mejor que nada.
Gracias por tu devoción y lucha entrañable.
Gracias a ti no tengo color,
o si lo tengo, es sólo el color de un ser humano.
Gracias a ti otros me ven como ellos.
Gracias a ti tengo voz.
Gracias a ti tengo rostro.
Gracias a ti tengo derecho, aunque queda mucho por hacer.
Gracias a ti soy lo que soy y te llevaré siempre dentro de mí.
Gracias Elín

Ekpo Sams

Dicen que todos los seres humanos somos iguales...
Lo han escrito,
qué bonito parece leerlo, escucharlo, entenderlo,
qué bonito...
Lo leí y tuve esperanza porque lo entendí y creí en ello,
pensé que llegaría a todos, pero no:
se quedó en una parte del mundo, en manos de unos pocos...
Lo escribieron, sí, lo leyeron, lo entendieron, pero no lo aplicaron a todos.
O sí lo aplicaron, pero sin contar contigo, porque para ellos tú no existías.
Por eso no debes callarte,
no debes tener miedo,
debes expresarte sin venganza, con una mirada de esperanza,
de acción, para que sepan que tú también existes,
que tú también aspiras a esto y no te callarás hasta que te escuchen,
no te callarás hasta que te tengan en cuenta.
No, no te callarás, aunque te lleve a la muerte.
Basta.
No basta escribirlo,
no basta leerlo,
no basta entenderlo,
no, habrá que aplicarlo para todos y de la misma manera...
Sólo mírame como tú.

Ekpo Sams





Teléfonos: (+34) 956 52 14 76 / 606 12 91 24

Email: asociacionelin@gmail.com

www.asociacionelin.com

 @asociacionelin

 @asociacionelin